



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología y Sociología  
Carrera de Antropología

**Procesos de Construcción y Apropiación de  
Conocimientos como estrategia de Desarrollo.  
El caso del *Saber Criar Aves*  
en Mujeres del Valle del Itata.**

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Antropólogo.

Autora:

Alejandra Viviana Fuentes Hernández

Profesora Guía: Dra. Noelia Carrasco Henríquez

Concepción, Marzo de 2010

*A Amelia, quien ha hecho de mí una criadora...*

## AGRADECIMIENTOS

A las criadoras de aves entrevistadas, por permitirme conocer de sus vidas, a través de sus sabidurías y conocimientos.

A Noelia Carrasco Henríquez, por participar de este ejercicio antropológico, desde lo profesional y lo humano.

A Carlos, Elba, Juan Carlos y Sara (en orden alfabético), por acompañarme en éste y tantos otros procesos incondicionalmente.

## Mapamundi

La línea del ecuador no atraviesa por la mitad el mapamundi que aprendimos en la escuela. Hace más de medio siglo, el investigador alemán Arno Peters advirtió esto que todos habían mirado pero nadie había visto: el rey de la geografía estaba desnudo. El mapamundi que nos enseñaron otorga dos tercios al norte y un tercio al sur. Europa es, en el mapa, más extensa que América latina, aunque en realidad América latina duplica la superficie de Europa. La India parece más pequeña que Escandinavia, aunque es tres veces mayor. Estados Unidos y Canadá ocupan, en el mapa, más espacio que África, y en la realidad apenas llegan a las dos terceras partes del territorio africano. El mapa miente. La geografía tradicional roba espacio, como la economía imperial roba riqueza, la historia oficial roba la memoria y la cultura formal roba la palabra.

(Eduardo Galeano)

## INDICE

INTRODUCCION	1
CAPÍTULO I	
Componentes de la Investigación	4
1.1 Denominación del Tema	5
1.2 Planteamiento del Problema	5
1.3 Justificación de la Investigación	6
1.4 Objetivos de la Investigación	7
1.5 Metodología de la Investigación	8
1.6 Contexto de la Investigación	10
CAPITULO II	
Marco Teórico y Referencial	15
2.1 Antropología(s) y Conocimientos	17
2.2 Antropologías y desarrollos	18
2.3 Antropología desde la perspectiva poscolonial	20
2.4 Ciencias Sociales y colonialidad del saber	21
2.5 De descolonizaciones culturales y sabidurías otras	22
2.6 Saberes otros y desarrollos: ¿Hacia un Desarrollo Otro?	23
2.7 Desarrollos: desarrollismo, subdesarrollo y postdesarrollo	24
2.8 Postdesarrollo: ¿Un desarrollo otro?	27
CAPÍTULO III	
El <i>saber criar aves</i> : Aspectos asociados a la construcción y apropiación de los conocimientos propios de la crianza de aves tradicional	29
3.1 Género, Saber y Apropiación	31
3.2 Ética de la criadora de aves	33
3.3 Cómo se conoce el <i>saber criar aves</i>	37
3.4 Qué se conoce en el <i>saber criar aves</i>	41

CAPÍTULO IV		
El <i>saber criar aves</i> como estrategia de desarrollo en organizaciones locales del Valle del Itata		52
4.1	Valor ecológico y afectivo	54
4.2	Valor económico	55
4.3	Valor cultural	58
4.4	El <i>saber criar aves</i> y la(s) organización(es) local(es)	61
CAPITULO V		
Síntesis Interpretativa		65
5.1	El <i>saber criar aves</i> como un saber otro	66
5.2	De desarrollos y el <i>saber criar aves</i>	67
5.3	A modo de deconstrucción	70
CONCLUSIONES		74
BIBLIOGRAFIA		78
ANEXOS		80
I	Pauta entrevista estructurada criadoras de aves aprendices EAO Avicultura Tradicional	81
II	Matriz de análisis de entrevistas a Aprendices EAO	84
III	Matriz de análisis de entrevista a criadora de aves (aprendiz EAO Avicultura Tradicional)	85
IV	Relato de vida de una criadora de aves (maestra EAO Avicultura Tradicional)	88

## INTRODUCCION

La presente investigación constituye un trabajo monográfico, cuyo tema, *Procesos de Construcción y Apropiación de Conocimientos como Estrategia de Desarrollo. El Caso del Saber Criar Aves en Mujeres del Valle del Itata*, consiste en la problematización de una de las áreas investigadas en la experiencia de práctica profesional de la autora. Esta práctica profesional implicó un seguimiento etnográfico a la Escuela de Artes y Oficios de Avicultura Tradicional, implementada en el Valle del Itata por el Centro de Educación y Tecnología para el Desarrollo del Sur (CET Sur), Organización no Gubernamental, que actuó como la institución de acogida en este proceso. El seguimiento etnográfico fue realizado entre los meses de marzo y julio del año 2009, significando un trabajo de campo comprendido en estos meses. La citada investigación, constituye la Memoria de Título para optar al título de Antropólogo y concluir mis estudios en esta área en la Universidad de Concepción.

Este ejercicio antropológico se construye a partir de una experiencia etnográfica asociada a la práctica de la crianza de aves<sup>1</sup> tradicional en el Valle del Itata<sup>2</sup>, experiencia que es escrita, leída e interpretada desde revisiones bibliográficas de la teoría poscolonial latinoamericana y enfoques en torno al desarrollo. Su eje lo constituye el *saber criar aves* y los procesos de apropiación y construcción de éste en las mujeres portadoras de él, junto con una lectura de estos procesos, como estrategia de desarrollo. Desde el *cómo se conoce, qué se conoce y para qué se conoce* este *saber criar aves* se descubren las diversas áreas de la vida social que se vinculan en este saber y que además representan órdenes socioculturales más amplios inscritos en la ruralidad como cosmovisión y en la localidad como vivencia. El saber criar aves es coherente y consistente en esta matriz sociocultural y puede constituir una estrategia de desarrollo en

---

<sup>1</sup> Gallinas, pollos y gallos, más específicamente.

<sup>2</sup> Crianza practicada por mujeres articuladas en las Uniones Comunales de Huertos Orgánicos (UCHO's) de las comunas de Tomé, Quirihue y Coelemu y por mujeres participantes de Asociación Gremial de Mujeres Productoras La Esperanza de Quillón (AG de Quillón).

tanto responde a las ideas y expectativas que las criadoras construyen desde él, las que incluyen dimensiones ecológicas, económicas, políticas y socioculturales.

Esta investigación se desarrolla desde la constatación de la existencia y coexistencia de conocimientos plurales y diversos, así como de la diversidad de productores y productoras de estos conocimientos. A esto se suma la tesis de la existencia de antropologías y desarrollos, definidos desde las posiciones desde dónde son planteados y sus *para qué* y *para quiénes*. Este trabajo, se plantea el ejercicio antropológico de visibilizar un saber no hegemónico, junto a ello, su consistencia y coherencia dentro de una forma de vida que se materializa como estrategia de desarrollo, definido y construido localmente.

La presente memoria de título está compuesta por cinco capítulos, que en conjunto realizan el tratamiento etnográfico y teórico del problema de investigación.

El primero de los capítulos aborda los aspectos formales de la investigación, a saber, presentación, diseño y objetivos, junto con una contextualización de ésta.

El segundo capítulo contempla la presentación del marco teórico y referencial que intenciona la escritura y lectura de la experiencia etnográfica descrita y analizada, esbozándose relaciones entre antropología(s), conocimiento(s) y desarrollo(s) desde distintas perspectivas teóricas y contextos históricos.

El tercer capítulo presenta, utilizando como recurso el relato etnográfico, los aspectos asociados al *saber criar aves*, esto incluye una descripción de elementos relevantes, de los valores éticos de los/as criadores/as, y un énfasis en el *cómo se conoce* y *qué se conoce* en este saber.

El cuarto de los capítulos reúne y presenta, también desde un abordaje etnográfico, las respuestas al *para qué se conoce* el *saber criar aves* en las criadoras de aves



entrevistadas. Varios de estos argumentos son expuestos presentándolos como “valores” de este saber y describen lo que, en el marco de este ejercicio antropológico, es interpretado como la/s idea/s de desarrollo de las criadoras de aves entrevistadas.

En el quinto capítulo se desarrolla una síntesis interpretativa, donde la autora realiza una lectura interpretativa del material etnográfico expuesto, estableciéndose cruces con las perspectivas teóricas revisadas.

## **CAPITULO I**

### **COMPONENTES DE LA INVESTIGACIÓN**

### 1.1 Denominación del Tema:

Procesos de Construcción y Apropiación de Conocimientos como estrategia de Desarrollo. El caso del *Saber Criar Aves* en Mujeres del Valle del Itata.

### 1.2 Planteamiento del Problema:

Explorar una forma de construcción y apropiación de conocimiento(s), es afirmar que existe y coexiste un abanico de posibilidades de aprendizajes que se despliegan como formas de aprehender diversos conocimientos. Esta última afirmación desafía la concepción de los conocimientos desde la perspectiva de la unicidad, de “el conocimiento”, noción que se apoya en la legitimación de la existencia de un saber universal/global, geopolíticamente construido y localizado a partir de una matriz colonial de poder, instalada en el siglo XVI en Latinoamérica y que se despliega hasta nuestros días, en una realidad de colonialidad del saber y del ser<sup>3</sup>.

Una primera constatación de esta investigación y su punto de partida, es la certeza de la pluralidad de fuentes y productores/as de conocimientos. Resulta innegable e indiscutible que los distintos saberes y conocimientos se relacionan desde distintas posiciones de poder, generándose distinciones dicotómicas, como son el conocimiento hegemónico y los subalternos, tal cual lo plantean las teorías poscoloniales y estudios latinoamericanistas.

Observados desde la perspectiva de la teoría postcolonial, los conocimientos asociados a la crianza de aves tradicional, junto con formas de construcción y apropiación del *saber criar aves* se inscriben dentro de la categoría de conocimiento(s) subalterno(s). Esto nos permite aproximarnos al cómo se conoce, construye y apropia un saber “otro”, que para plantearse como estrategia de desarrollo, debe precisar qué entendemos por desarrollo y desde dónde lo leemos. De este modo, esta investigación plantea varios desafíos y

---

<sup>3</sup> Tesis sostenida por autores(as) como Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Catherine Walsh, entre otros/as.

preguntas a problematizar, en torno al *cómo se conocen cuáles conocimientos, como estrategias de qué desarrollo*, tomando como caso los conocimientos asociados a la práctica de avicultura tradicional en mujeres articuladas en organizaciones locales del Valle del Itata, VIII región del Bío Bío.

### **1.3 Justificación de la Investigación:**

Esta investigación, al mismo tiempo que reúne, pretende establecer diálogos certeros entre sus dimensiones empírica y teórica, en torno a la construcción y apropiación de un(os) conocimiento(s) particular(es): los relativos a la crianza de aves tradicional y al *saber criar aves*. Éste hace alusión a un tipo de crianza de aves artesanal, no intensiva ni industrial, que se caracteriza por sostener una relación de afecto, reciprocidad y convivencia entre criador/a y aves, cuyo valor económico prioritario es el autoconsumo y que, en el contexto de estudio, constituye un importante remanente identitario asociado a una forma de vida: *la vida de campo*. Los diversos conocimientos que debe adquirir un/a criador/a de gallinas y el cómo son aprendidos en los contextos locales y familiares, explican el carácter local o “tradicional” de la transmisión de conocimientos y de las características de este último, no mediado ni intervenido directamente por instancias de enseñanza formal ni foránea. Todo esto constituye el material empírico a exponer, el que es analizado desde la exploración de teorías poscoloniales que han problematizado los patrones de generación de conocimientos y su profunda articulación a los centros de poder. El abordaje de la construcción y apropiación de los conocimientos asociados al *saber criar aves* como estrategia de desarrollo en organizaciones locales del Valle del Itata, plantea la necesidad de sumar al análisis epistemológico y metodológico de esta realidad, la relación que estos procesos de construcción y apropiación de conocimientos tienen con el desarrollo y con la vitalización de prácticas culturales, para desde allí sugerir un marco epistémico que dialogue con la experiencia cotidiana del *saber criar aves*. En este contexto el desarrollo es abordado de manera plural, distinguiendo definiciones de desarrollo denominadas hegemónicas y las de las propias criadoras de aves.

Es así como esta investigación propone aportar a la reflexión teórica poscolonial, a través del análisis de una aproximación etnográfica a un “saber otro”, pero además, se propone ser un aporte a las protagonistas de esta realidad etnografiada, las poseedoras de estos conocimientos al situarlos y promoverlos como estrategia de desarrollo.

#### **1.4 Objetivos de la Investigación:**

##### **Objetivo General:**

Analizar los aspectos epistemológicos, metodológicos y culturales de la construcción y apropiación del *saber criar aves* como estrategia de desarrollo en organizaciones locales del Valle del Itata.

##### **Objetivos Específicos:**

1. Caracterizar y describir el aprendizaje tradicional del *saber criar aves* desde un enfoque empírico y etnográfico, diferenciando los procesos de *cómo conocer* y *qué conocer*.
2. Identificar desde la visión local las relaciones vigentes entre la construcción y apropiación del *saber criar aves* y el desarrollo, desde las respuestas al *para qué conocer*.
3. Esbozar una lectura desde la teoría poscolonial del *saber criar aves*, explorando la relación entre antropología, conocimiento y desarrollo.

## **1.5 Metodología de la Investigación:**

La metodología utilizada consiste en el análisis e interpretación de datos recogidos en la reciente experiencia de práctica profesional, realizada entre los meses de marzo y julio del año 2009, donde a través de técnicas de carácter cualitativo y etnográfico, como son: la observación directa; aplicación de entrevistas semiestructuradas, estructuradas y entrevistas en profundidad, junto con la elaboración de relatos de vida, realicé un seguimiento etnográfico a la Escuela de Artes y Oficios (EAO) de Avicultura Tradicional, implementada por el Centro de Educación y Tecnología para el Desarrollo del Sur (CET Sur) en el Valle del Itata. Este seguimiento etnográfico abordó como uno de sus ejes el aprendizaje tradicional del oficio de avicultura, es decir, los cómo y para qué se aprenden y transmiten los conocimientos asociados al oficio de crianza de aves en los contextos locales, comunitarios y familiares, explorando los modos de aprendizaje de dicho oficio previos a la experiencia de la EAO, junto con sus ejes valóricos, éticos y las distintas dimensiones que conforman este saber. Desde esta recogida de datos y su posterior análisis e interpretación en coordinación con revisiones bibliográficas, se desarrolla esta investigación.

### **De las técnicas de recolección de información utilizadas:**

**Observación directa:** esta técnica cualitativa de investigación, otorgó en el marco de la práctica profesional, un importante insumo de información, al generar la posibilidad de conocer y registrar las actuaciones de las mujeres entrevistadas en sus contextos locales, e incluso íntimos, y en su cotidianeidad, como en los espacios de encuentro formal con otros/as actores/as.

**Entrevista semiestructurada:** este instrumento fue utilizado exploratoriamente en la etapa inicial de la investigación enmarcada en la experiencia de práctica. Permitted visualizar líneas temáticas a desarrollar más detenidamente, desde aquí se generaron dos

nuevos instrumentos de recolección de información: una entrevista estructurada y los ejes temáticos de una entrevista en profundidad, como vehículo de elaboración de relatos de vida.

**Entrevista estructurada:** Este instrumento generó un amplio universo de información a analizar, donde no escapa ninguno de los temas de interés de la investigación, pudiendo ser planteados de manera común a todas las entrevistadas. En dos ocasiones este instrumento fue aplicado de manera grupal, lo que resultó muy significativo, no sólo desde la perspectiva de la investigadora, pues muchas de las entrevistadas valoraron el ejercicio como instancia de socialización de opiniones, conocimientos y emociones. Las entrevistas estructuradas fueron realizadas a 18 mujeres criadoras de aves.

**Entrevista en profundidad:** Este instrumento de investigación tan propiamente cualitativo y antropológico, facilitó la exploración a un nivel más profundo y subjetivo de la experiencia del *saber criar aves*. Se reconocieron a través de las entrevistas en profundidad, los ejes valóricos y éticos del oficio, además de otros componentes y significaciones de gran importancia. Este instrumento generó el grueso de la información utilizada en la elaboración de relatos de vida. Se entrevistó en profundidad a dos mujeres criadoras de aves, que en el marco de la EAO de Avicultura Tradicional, actuaron como maestras de oficio en sus localidades.

**Relatos de vida:** Fueron elaborados dos relatos de vida de criadoras de aves, ello se realizó a partir de las entrevistas en profundidad aplicadas. El hilo conductor de estos relatos lo constituyó la experiencia de criadora de aves de las mujeres entrevistadas, tornándose un eje en las distintas etapas de sus vidas.

La coordinación de todos estos instrumentos de recolección de información, seguida de la organización de los datos en matrices de análisis, facilitó el análisis e interpretación de datos para responder a las preguntas de investigación planteadas en el desarrollo de la práctica profesional. Desde este universo de información etnográfica se definió un tema

de investigación a desarrollar en la Memoria de Título que corresponde a un abordaje teórico y empírico de los procesos de construcción y apropiación de conocimientos en el *saber criar aves* y de su lectura como estrategia de desarrollo.

## 1.6 Contexto de la investigación

El proceso de industrialización y capitalización de la agricultura y ganadería, es un proceso que marcha aceleradamente desde hace varias décadas a nivel mundial, lo que ha traído profundas transformaciones en el modo de vida rural. Estas transformaciones se dejan ver tanto a nivel global como local, las economías familiares de subsistencia se encuentran en crisis, comprometiendo en ello toda una forma de vida, de relaciones sociales y relaciones con el entorno natural.

La ruptura de la relación de equilibrio entre la agricultura, ganadería y el medio natural, la deslocalización de la producción agraria y ganadera, la mercantilización y concentración de los recursos naturales y productivos, son algunos de los ejes de la actual crisis de la agricultura y ganadería familiar tradicional, que se manifiesta en un creciente empobrecimiento de campesinos y campesinas. Se trata de una pobreza no sólo material sino que en combinación con una situación de exclusión política. Ello se refuerza de manera recíproca con el proceso migratorio, que además de debilitar demográficamente los territorios rurales, lo hace política, social y culturalmente, al “desraizar” las estructuras y redes sociales configuradas en un modo ser y vivir propio del medio rural como espacio social.

En Chile la ganadería y agricultura tradicional, no intensiva, se ven cada vez más presionadas a tecnificarse e industrializarse en diferentes grados. Diversos programas promovidos por instituciones gubernamentales y privadas, dirigidos a ganaderos/as y agricultores/as de subsistencia, introducen nuevas técnicas de trabajo, muchas veces asociadas a conceptos de “innovación” y “fomento productivo”. En el caso de los/as



criadoras de aves se han difundido prácticas propias de la crianza intensiva e industrial en criadores/as tradicionales, muchas de las cuales están asociadas a la alimentación y reproducción de las aves: la introducción de alimentos concentrados, producidos industrialmente, en lugar de granos locales; el uso de vacunas y antibióticos para las aves; la alteración de los ciclos reproductivos de las gallinas, son algunos ejemplos. Todo esto ha transformado, para los/as criadoras, la relación que se establece con las aves, con el quehacer de los y las criadoras, con el valor histórico y cultural de los conocimientos asociados al saber criar aves, con los vínculos con el territorio y el entorno natural, en definitiva, con toda una forma de vida particular.

En la región del Bío Bío estos procesos han encontrado un amplio correlato. Tal es el caso de las localidades del Valle del Itata, donde la instalación del Complejo Forestal Industrial (CFI) Nueva Aldea y la creciente forestación de antiguos bosques nativos y tierras de variados cultivos, se han sumado a las transformaciones de este territorio en lo económico, social, cultural y político. En este contexto han surgido diversas organizaciones sociales y políticas en las distintas comunas y localidades que conforman el Valle del Itata, algunas de ellas de manera espontánea, otras en el marco de determinados proyectos. Entre estas organizaciones figuran las Uniones Comunales de Huertos Orgánicos (UCHO) localizadas en las comunas de Coelemu, Tomé y Quirihue. Estas organizaciones están compuestas principalmente por mujeres de entre cuarenta y sesenta y cinco años, la mayoría de ellas “nacidas y criadas” en estas localidades. Se articulan a nivel provincial y regional en la Red de Mujeres Protectoras de la Biodiversidad (REDMUBI) y a nivel nacional en la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI). Estas organizaciones han trabajado en coordinación con programas provenientes de organismos gubernamentales y de ONGs, entre ellas CET Sur, institución con la que existe una relación de larga data y que constituye el marco desde donde establecí el vínculo con las mujeres criadoras de aves articuladas en las UCHO's de las comunas mencionadas y con mujeres participantes de la Asociación Gremial de Mujeres Productoras La Esperanza (AG) de Quillón.

CET Sur ha definido en sus líneas de acción, una apuesta por contribuir en procesos de transformación social y cultural, la revaloración de saberes locales y oficios tradicionales se ha constituido como estrategia de reactivación territorial, a través de la implementación de Escuelas de Artes y Oficios (EAO), como apuesta metodológica de estas escuelas figura la recuperación de la relación maestra/o- aprendiz, junto con el enfoque andragógico. Las EAO han obtenido financiamiento de organismos internacionales, entre ellos Fundación Avina y la Unión Europea (UE). La primera de ellas financió el diseño de planes de formación de las escuelas, propuesta que se presentó a la UE y que fue aceptada otorgando financiamiento por cuatro años. Este financiamiento no estuvo ajeno a condiciones, las cuales fueron que los planes de formación se ejecuten tal cual, que se gestionen fondos de privados europeos y que los insumos tendientes a la implementación sean de fabricación europea.

Dentro de las EAO figura la de Avicultura Tradicional, espacio de formación que me vinculó como investigadora con las mujeres protagonistas de este estudio: las criadoras de aves articuladas en las UCHOs y la Asociación Gremial de Mujeres Productoras La Esperanza de Quillón, participantes de esta EAO. Las criadoras entrevistadas son mujeres de entre cuarenta y sesenta y cinco años, muchas de ellas, dedicadas a la comercialización de excedentes de hortalizas producidas en sus chacras, varias de ellas agricultoras; sus escolaridades oscilan entre segundo básico y cuarto medio, reúnen un promedio de ocho años de educación formal. La gran mayoría de las entrevistadas conoce el *saber criar aves* desde su infancia y lo han practicado desde allí hasta ahora. Todas ellas ingresaron a la EAO de Avicultura Tradicional con la expectativa de aprender más acerca de la crianza de aves, otra expectativa compartida por varias entrevistadas, era la de acceder a una mejor instancia de comercialización de huevos y/o aves. Todas las criadoras entrevistadas comparten una valoración de su saber que se construye combinando, desde la afectividad, vínculos con el territorio, con la historia local, con una forma de relaciones sociales y con la naturaleza.

La Escuela de Avicultura Tradicional apostó por relevar el proceso de crianza artesanal de gallinas de huevos azules, resaltando los valores éticos, ecológicos, culturales y políticos asociados a este oficio en su versión tradicional. Mi participación en este espacio, enmarcada en mi experiencia de práctica profesional, consistió en la realización de un seguimiento etnográfico a esta EAO que se orientó hacia dos dimensiones: la primera fue la del oficio y rol de criadora desde un enfoque familiar, comunitario y territorial, con énfasis en los aspectos culturales y éticos de este oficio. La segunda tuvo relación con el proceso formativo en curso, como tal, las percepciones que tenían de él las participantes, desde sus metodologías y relaciones internas, especialmente entre maestras y aprendices, así como los resultados observables de este proceso, tanto en las prácticas cotidianas del oficio, como en las significaciones del mismo para las criadoras. En este escenario decidí problematizar uno de los aspectos abordados etnográficamente, lo relativo a la construcción y apropiación de conocimientos en el aprendizaje tradicional de la crianza de aves, haciendo una lectura de estos procesos y conocimientos como estrategia de desarrollo en las organizaciones locales en las que se articulan las mujeres entrevistadas. Esto porque uno de los resultados arrojados en la investigación realizada en la práctica profesional, dejaba ver, por un lado, un riquísimo acervo cultural asociado a la transmisión y aprendizaje de conocimientos del oficio de avicultura tradicional, y por otro lado, ciertas debilidades organizativas y dependencia de la institución coordinadora, en el contexto de la Escuela de Artes y Oficios de Avicultura Tradicional. Junto con esto, figura la constatación de que la construcción y apropiación de conocimientos del *saber criar aves*, en la actualidad, combina, por un lado, las formas de transmisión y aprendizaje tradicional, y por otro, la transmisión del saber criar aves desde y a través de la socialización en las organizaciones locales. El aprendizaje tradicional procede desde una mujer criadora mayor a una menor durante la infancia, mediante la oralidad y observación directa, en un uso disminuido con respecto a una generación de mujeres atrás; y, el aprendizaje en las organizaciones locales procede del tránsito colectivo de aspectos y significaciones asociadas al *saber criar aves* en los espacios de encuentro de las criadoras articuladas en las organizaciones locales del Valle del Itata y en sus vinculaciones con distintos organismos y espacios.

Todo ello motivó la intención de hacer un planteamiento y valorización de unos conocimientos particulares anclados en un saber particular que se apropia y construye, también, de un modo particular y que guarda estrecha relación con una significación de la localidad. De este modo, este trabajo pretende hacer una lectura a modo de análisis de discurso de los relatos de criadoras de aves, desde donde, de manera colectiva, el *saber criar aves* y su práctica se constituye efectivamente como una estrategia de desarrollo, definido desde sus actoras.

## **CAPITULO II**

### **MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL**

*Necesitamos antropologizar a Occidente: mostrar lo exótico de su construcción de la realidad; poner énfasis en aquellos ámbitos tomados más comúnmente como universales (esto incluye a la epistemología y la economía); hacerlos ver tan peculiares históricamente como sea posible; mostrar cómo sus pretensiones de verdad están ligadas a prácticas sociales y por tanto se han convertido en fuerzas efectivas dentro del mundo social. (Rabinow, 1986, en Escobar, 1996:34)*

Esta investigación se ha propuesto como objetivo general analizar los aspectos epistemológicos, metodológicos y culturales de la construcción y apropiación del *saber criar aves* como estrategia de desarrollo en organizaciones locales del Valle del Itata. El planteado ejercicio se enmarca y encuentra sentido en revisiones bibliográficas que facilitan la escritura, lectura e interpretación del material etnográfico, y que definen la orientación de la investigación. Precisamente, este apartado da cuenta de las revisiones teóricas realizadas, las que incluyen tránsitos y reflexiones en torno al/los ejercicio/s antropológico/s en distintos escenarios históricos y discursivos, abordando la antropología como disciplina productora de conocimientos, y comprendiéndola como una ciencia social subjetiva e histórica. Revisiones en torno a la teoría poscolonial, principalmente latinoamericana, permiten situar al *saber criar aves* en un escenario histórico, geopolítico y epistemológico, análisis y reflexiones valoradas de esta corriente teórica, nos hacen denominarlo un “saber otro”. En sintonía con esto se realiza un tránsito por teorías y enfoques en torno al desarrollo, entendiendo que existen diversos modelos de desarrollo, cuyo sustrato histórico resulta determinante. Es desde aquí que sostenemos la existencia, claramente desde la pluralidad, de antropologías, conocimientos y desarrollos, constatación que esperamos sea leída en el desarrollo de la investigación.

## 2.1 Antropología(s) y Conocimientos

Desde sus inicios la antropología se ha definido como una disciplina especializada en producir conocimiento acerca de culturas distintas a la occidental, conocimiento generado, desde su “naturaleza” de disciplina occidental y cuyos destinatarios correspondían, en un principio, a las administraciones coloniales. La relación íntima que en sus albores mantuvo la antropología con el colonialismo marcó una tendencia que ha generado comodidad e incomodidad en el desarrollo de esta disciplina. Claramente la producción de conocimiento requiere una posición política, que en el caso de los antropólogos financiados por el colonialismo respondía a contribuir a la administración colonial, entregando información útil y “capacitando” a colonos y misioneros en sus labores colonizadoras.

En nuestros días la antropología es una disciplina muy heterogénea en sus intereses, ha ampliado campos de estudio incluyendo las sociedades y culturas occidentales contemporáneas. Sin embargo, esto no ha modificado su relación ambivalente con el conocimiento que genera, hoy “los otros” somos también nosotros, pero en muchos casos se siguen escribiendo historias desde una mirada eurocentrista y moderna; otras veces desde una autopercepción de heroína, al autodefinirse como “la voz de los sin voz”; y en la mayoría de los casos este conocimiento sigue transitando exclusivamente en círculos académicos e institucionales.

La antropología ha asumido un rol de *representación* de diversos modos de vida, ya sabemos que desde distintos objetivos políticos, económicos y desde distintas miradas teóricas. Esta representación no es neutral y por lo mismo depende de quién y desde dónde se represente y de cuáles son los parámetros de descripción y análisis que se utilizan. Desde el acto de representación la antropología se constituye como una disciplina que construye otredades y/o alteridades, desde allí el conocimiento que produce puede ser utilizado para diversos fines.

Quizás resulta pertinente, tal cual Franz Boas propuso hablar de culturas y no de cultura, comenzar a hablar de antropologías en lugar de antropología, para graficar la diversidad de usos y posiciones que desde esta disciplina se han suscitado. Un ejemplo de esto es la relación entre la antropología y el desarrollo, ejemplo nada de azaroso si posicionamos al desarrollo como un discurso y fórmula que vino a reemplazar, o prolongar, el discurso y fórmula del colonialismo. Ambos, el colonialismo y el desarrollo, han sido responsabilizados, desde perspectivas teóricas como la poscolonial, de establecer el orden hegemónico e imperial del mundo contemporáneo.

## **2.2 Antropologías y desarrollos**

La relación que la antropología ha establecido con el discurso desarrollista, catalogado por varios/as autores/as como la continuación del discurso colonialista, es también ambigua. Por un lado este discurso y estilo de intervención ha actuado en coordinación con antropólogos/as que, según Arturo Escobar, contribuyeron a la institucionalización de la disciplina durante los años setenta, desde una posición de “intermediarios culturales”, asegurando la efectividad de programas dirigidos a la industrialización, urbanización y regionalidad de países “subdesarrollados” localizados, desde esta lógica, en América latina, Asia y África. Desde esta “Antropología para el Desarrollo” Escobar plantea la ambivalente relación entre la antropología como disciplina y el desarrollo como discurso históricamente producido. La primera, constituye una disciplina que posee características dicotómicas, en tanto instrumento de cuestionamiento de lo dado por supuesto - incluso capaz de cuestionar a occidente como categoría histórica- pero que a su vez tiene como razón de ser “ser una experiencia histórica y epistemológica profundamente occidental” (Escobar, 1998). El desarrollo, en tanto, es definido por el autor como un discurso que reúne simultáneamente el reconocimiento y negación de la diferencia, y se constituye, más bien, como una fórmula para eliminar las diferencias.



Existe también otra relación entre antropología y desarrollo, que surge de la crítica a la “Antropología para el Desarrollo” en los años noventa. Esta posición es denominada “Antropología del Desarrollo”, y desde metodologías postestructuralistas analiza el desarrollo como discurso, quitándole su velo de neutralidad y naturalidad. Existe allí, una crítica hacia las representaciones de los/as “no europeos” hechas por occidentales, y a la construcción del “Tercer Mundo”. Estos autores concluyen que el desarrollo es una invención, un producto histórico y plantean el Postdesarrollo como una alternativa, que hace referencia a formas alternativas de desarrollo definidas localmente y que presenta resistencia al desarrollo del que ha participado la “Antropología para el desarrollo”, defendiéndose el derecho a la diferencia y el reconocimiento de focos de resistencia comunitaria, de movimientos sociales de base y de identidades subalternas.

Es así como la antropología ha participado y cuestionado el desarrollo como categoría social e histórica, esto ilustra las diversas prácticas y teorías que desde la antropología se han construido, por ello resulta importante definir *desde dónde y para qué* hacer antropología. En el marco de esta investigación, la antropología del desarrollo es la perspectiva valorada, revisada y, en algún grado, aplicada. Pues, plantear el *saber criar aves* como estrategia de desarrollo involucra el desafío, asumido por este estudio, de explorar una definición de desarrollo local, y más específicamente, de las poseedoras y actoras de este saber. Esto constata que existen diversos discursos e ideas de desarrollo; existen desarrollos basados en paradigmas de razón y progreso y en la experiencia histórica, económica, política y cultural europea y existen desarrollos basados en las capacidades creativas y en factores identitarios de orden local.

### **2.3 Antropología desde la perspectiva poscolonial.**

La teoría o crítica poscolonial visibiliza la jerarquización y clasificación social del mundo contemporáneo, construido históricamente desde categorías inventadas para estos fines, como es la idea de raza y donde el/los conocimiento/s ha/n jugado un rol de gran importancia. Desde esta perspectiva, Europa se erigió como horizonte cultural civilizatorio, dividiendo al mundo entre sociedad occidental europea, como cúspide de evolución, desarrollo y modernidad y los pueblos “otros”, a los que ha de imponérseles la economía capitalista, como modelo universal económico; el sistema de gobierno republicano y la democracia liberal, como único modelo de organización de la sociedad; el cristianismo, como religión hegemónica; las lenguas europeas, como únicas lenguas de conocimiento; y el pensamiento racional y científico, como única forma de conocer y comprender la vida.

La globalización es, para Aníbal Quijano (2000), la culminación de un proceso iniciado con la constitución de América y del capitalismo colonial-moderno, que posee la característica de ser eurocentrado. El patrón de poder mundial actual combina, según Quijano, la colonialidad del poder, donde la idea de raza constituye un patrón universal de clasificación social y de dominación- que ha naturalizado la jerarquización social- y el capitalismo. Desde la colonialidad del poder surge colonialidad del saber y del ser como eje y resultado de este proceso, la colonialidad se refiere a un ejercicio profundo de dominación, que parte desde el colonialismo, pero que cobra sentido también, más allá de él. El conocimiento constituye una pieza clave en este entramado, en el que sólo se reconoce como tal al conocimiento construido desde el *logos* o desde el paradigma de la razón, propio de la modernidad y muy vinculado al dualismo cartesiano, siendo reconocido como “único conocimiento” el pensamiento racional, científico y académico. Desde esta lógica se construyeron geopolíticas del conocimiento, siendo el llamado Tercer Mundo una territorialidad desplazada de la modernidad, cuyas construcciones de conocimientos han sido subalternizadas, así como los/as sujetos/as que lo producen.

## 2.4 Ciencias sociales y colonialidad del saber

La producción de conocimiento(s) es un tema medular en el análisis de la crítica poscolonial, pues desde esta perspectiva, al omitir la matriz colonial- imperial del poder se legitima la hegemonía de un saber- global y la subalternación de muchos otros saberes. Autores como Guerrero (2006) y Lander (2000) sitúan a las ciencias sociales en esta posición de omisión y legitimación de saberes hegemónicos y subalternos. *Es por ello posible que se puedan denunciar (desde las ciencias sociales) las consecuencias perversas del capitalismo salvaje, a la vez que se esté legitimando académicamente los saberes y supuestos paradigmáticos que le sirven de sustento a este orden social* (Lander, 2000).

Desde este escenario se ha planteado como necesario, para las ciencias sociales, un giro decolonial, que se visualiza como la construcción de un (re) pensamiento crítico, que implica cuestionar el sentido, el uso y las políticas de los propios conocimientos. Esta propuesta de descolonización del saber y del ser o descolonización cultural, considera como herramientas el ejercicio deconstructivo y las etnografías locales. Subyace el análisis crítico del ejercicio de representación y necesidad de examinar las construcciones de otredad desde elaboraciones discursivas. “Una de las tareas más importantes del poscolonialismo debe ser la producción de una etnografía crítica de occidente, un análisis de la historia de occidente perseguida por el espectro de los excesos de su propia historia” (Young, 2006). La antropología puede aportar a estos procesos de descolonización cultural, siempre que sitúe su actuar desde una posición crítica e histórica, que problematice su propia historia y actuar político, así como lo dado por supuesto, haciendo visibles historias y contra historias.

## 2.5 De descolonizaciones culturales y sabidurías otras

Una forma de descolonizar el saber y el ser, se plantea, es la visibilización de lo que se ha llamado “sabidurías otras”, desafiando el paradigma del pensamiento y conocimiento único. En la visibilización de otras formas de conocer se ha establecido, desde autores como Patricio Guerrero (2006), una distinción dicotómica entre la epistemología y la sabiduría, la primera definida como “teoría del conocimiento” y estrechamente familiarizada con el conocimiento científico y académico, mientras que la segunda hace alusión a una(s) forma(s) de conocer desde un sentido holístico que ofrece referentes de sentido para la vida. Esta distinción no se plantea de manera esencialista, pues se afirma que las sabidurías poseen un vínculo con la historia local, el territorio y la memoria y, a su vez, se construyen y reconstruyen en lo cotidiano y se manifiestan, en ocasiones, como identidades insurgentes, de ahí, el potencial político que Guerrero reconoce en las sabidurías que él mismo apellida “otras”.

*Mientras las epistemologías tienen la arrogancia de la universalidad y de la posesión de la verdad, desde las sabidurías otras, el conocimiento es una respuesta a territorialidades concretas, a espacios locales desde donde se teje cotidianamente la vida, sin que por ello se trate de culturas que buscan el aislamiento y encerramiento en sí mismas, sino que son conscientes de que estamos viviendo en un mundo atravesado por la globalización, pero que nuestra posibilidad de enfrentarla, es solo afirmando un rostro propio de identidad. (Guerrero, 2006: 39)*

## 2.6 Saberes otros y desarrollos: ¿Hacia un Desarrollo Otro?

Tal cual se han establecido categorizaciones dicotómicas entre los conceptos de epistemología y sabiduría, varios autores simpatizantes de la teoría poscolonial, distinguen entre el conocer y el saber. El primero es relacionado con una aproximación a la naturaleza de carácter científica, académica y moderna, el segundo es definido desde lo preindustrial, premoderno y lo no occidental. Esta investigación comparte la constatación de que existe una relación de dominio de un grupo de conocimientos sobre otros, literalmente: se visualizan unos saberes hegemónicos sobre unos saberes “otros”. Los primeros son articulados al ejercicio de poder, procesos y experiencias históricas europeas, los que se han presentado e impuesto en el mundo entero como un único conocimiento, con carácter de “verdadero” para la comprensión de la realidad y la vida, desde donde lo otro es “lo extraño, lo lejano, lo peligroso, lo que nos amenaza, lo que debe ser controlado y dominado”.(Guerrero, 2006) Desde esta lógica lo “otro” es atrasado y subdesarrollado, la naturaleza, el cuerpo, la afectividad y emociones, lo femenino y lo privado, constituyen “lo otro” respecto a la cultura, el alma, la razón, lo masculino y lo público, que constituirían categorías hegemónicas de ser, saber y actuar.

Los saberes otros además de definirse desde la negación frente a los saberes o conocimientos occidentales modernos, han sido definidos por Víctor Toledo (2005) como una gama de conocimientos de carácter empírico, transmitidos oralmente y que representan una forma no industrial de apropiación de la naturaleza. La denominación de “saberes otros” contiene la connotación de subalternidad, de formas de conocer y ser invisibilizadas por la constitución de un saber hegemónico, que en nuestros días posee un alcance global. La teoría poscolonial afirma que estos órdenes jerárquicos y de dominio epistemológico datan desde el siglo XVI, cuando América comienza a ser llamada América y cuando se instala la matriz colonial de poder, la que permite a occidente lograr el control absoluto de la economía, la política, lo social y además concretar la colonización del saber y del ser, es decir, el control de las subjetividades, los imaginarios y los cuerpos. Desde esta colonialidad, que se diferencia del colonialismo en

que es un proceso de dominación no concluido, encubierto- según Walter Mignolo (1996)-por la modernidad, se establece un orden eurocéntrico dominante que se configura desde la hegemonía de la razón, que combina perspectivas logocéntricas y epistemocéntricas, cuya carga antropocéntrica y androcéntrica, les son inherentes.

Patricio Guerrero (2006) reconoce en la colonialidad del saber y del ser, la subalternización y marginación de la afectividad en el conocer, características propias, según el autor, de los saberes otros, en los que visualiza posibilidades de construcción de un nuevo proyecto civilizatorio y de existencia. En este proyecto la afectividad marcaría un eje esencial que además de establecer diferencias, para el autor, entre los conceptos de epistemología y sabiduría, implica los sentidos éticos, políticos y de referente de existencia de la afectividad.

Conforme al desarrollo de la investigación, posiblemente, en el relato etnográfico del *qué se conoce, cómo y para qué se conoce el saber criar aves*, descubrirá el/la lector/a los argumentos que hacen a la autora definir este saber como un saber otro.

## **2.7 Desarrollos: desarrollismo, subdesarrollo y postdesarrollo**

Hablar de desarrollo y de estrategias de desarrollo, como lo hace este estudio, no es algo inocente, ni fácil de descifrar para un/a lector/a que reconoce en este término una fuerte carga histórica y una ambivalente intencionalidad, considerando las diversas acciones, de homogeneización cultural, instauración o refuerzo de desigualdad social, etc., que han sido promovidas y ejecutadas desde este paradigma. Por ello es muy necesario, precisar qué entendemos por desarrollo, o qué planteamos como desarrollo, que en pocas palabras, en el contexto de esta investigación, tiene que ver con las expectativas de las criadoras de aves, con sus argumentos del para qué o por qué criar aves, para qué o por qué practicar un saber otro como éste, a partir de la exploración de sus intereses. Teóricamente esta definición de desarrollo puede vincularse con la de postdesarrollo,

que también responde a un contexto histórico y político particular, por el que transitaremos, de manera resumida, con el fin de situarnos en los cimientos de este enfoque.

El postdesarrollo surge como alternativa al desarrollo, pues quienes lo plantean así asumen una posición crítica frente al desarrollo como paradigma. Arturo Escobar es uno de los autores que se sitúa en esta posición, analizando el desarrollo como discurso históricamente producido, en su libro “La invención del Tercer Mundo” (Escobar, 1996). Desde allí lo presenta como un aparato eficiente que relaciona sistemáticamente formas de conocimiento con formas de poder. Luego de la Segunda Guerra Mundial el desarrollo como discurso, es instalado como estrategia política en todo el mundo, promovidos por EEUU y los países de Europa Occidental. En este contexto nacen las categorizaciones del Primer, Segundo y Tercer Mundo, el primero compuesto por los países ya mencionados, el segundo por los países socialistas y el tercero por América latina, Asia y África, desde allí, estos últimos comienzan a ser definidos, y más tarde a autodefinirse, como “subdesarrollados”. Mediante regímenes de representación, se promueve la construcción de identidades y formas de subjetividad, al definir e imponer desde el nombrado Primer Mundo, un “modelo civilizatorio” homogeneizante en cada uno de los ámbitos de la vida social. Esto, según Escobar, tiene como eje la violencia, cuyo origen es el colonialismo y la modernidad europea, y se traduce en la supresión de culturas locales, de la mujer, la identidad y de la historia. “El desarrollo ha estado ligado a una economía de la producción y el deseo, pero también de las fronteras, la diferencia y la violencia” (Escobar, 1996: 401).

En lo económico, Edgardo Lander (2000) señala que desde el paradigma del crecimiento sin límite y del progreso, asociado al discurso del desarrollo, la economía ha invadido otros ámbitos no económicos de la vida social, reconociéndose un paso desde una “economía de mercado” a una “sociedad de mercado”. “No hay asunto de la vida colectiva al cual no se le pretenda dar no sólo una mirada, sino también una orientación normativa, desde la ciencia económica” (Lander, 2000: 64). El saber económico es

percibido como la verdad fundante que define políticas desarrollistas universales, constituyéndose la economía como la ciencia de la sociedad. El crecimiento sin límite, según el autor, es un paradigma que persigue la creación de riqueza abstrayendo la naturaleza, y junto con ello, la cultura, historia, expectativas y conocimientos de los/as definidos/as como “subdesarrollados/as”.

En lo epistémico, el etnocentrismo propio del discurso desarrollista produce conocimientos acerca del “Tercer Mundo” que justifican el ejercicio del poder sobre él, instaurando una relación paternalista y dependiente con occidente. “El desarrollo se ha basado exclusivamente en un sistema de conocimiento, es decir, el correspondiente a occidente moderno” (Escobar, 1996:36). Esto hace “natural” la marginación y descalificación de los sistemas de conocimientos y saberes no occidentales. Es así como la deconstrucción del paradigma del desarrollo, que Escobar realiza, hace evidente la íntima vinculación entre conocimiento y desarrollo, quizás aquí convendría citar la definición de conocimiento que la relaciona exclusivamente con el pensamiento racional científico, moderno y occidental. Lo cierto es que gran diversidad de otras formas de conocimiento, sabidurías y los/as sujetos/as productores/as de estos conocimientos han sido invisibilizados/as como tales:

*Lo que está en juego es el proceso mediante el cual, en la historia occidental moderna, las aéreas no europeas han sido organizadas y transformadas sistemáticamente de acuerdo con los esquemas europeos. Las representaciones de Asia, África y América latina como “Tercer Mundo” y “subdesarrollados” son las herederas de una ilustre genealogía de concepciones occidentales sobre esas partes del mundo. (Escobar, 1996: 26)*



## 2.8 Postdesarrollo: ¿Un desarrollo otro?

El postdesarrollo proviene de la crítica postestructuralista y se plantea como alternativa al desarrollo, ampliamente cuestionado y definido como proyecto económico y cultural tendiente a erosionar la diversidad humana y natural y como “arma” de la globalización. El postdesarrollo visualiza como necesaria una transformación cultural y epistémica, de modos de conocimiento y modelos de mundo. Esta transformación ha sido definida también como “descolonización epistémica” la que apunta a visibilizar las formas de conocimiento producidas por quienes fueron definidos por el paradigma desarrollista como “población objeto” o “subdesarrollados/as”, entendiéndolos, desde el postdesarrollo, como sujetos y agentes de saber. La descolonización epistémica se construiría desde las iniciativas de movimientos sociales y movilizaciones de base, desde sus saberes, resistencias y subversiones al paradigma del desarrollo, a su dinámica homogeneizante y modernizante.

Las alternativas al desarrollo que el postdesarrollo implicaría, asumen que el Tercer Mundo es actor y protagonista desde reinterpretaciones, reivindicaciones y resistencias, transformando la relación actual con el Primer Mundo. García Canclini (1990, en Escobar, 1996) y Escobar (1996) visualizan desde los años ochenta una situación de hibridación cultural, definida desde tráficos y relaciones entre lo tradicional y moderno. Desde aquí queda claro que el llamado Tercer Mundo no puede concebirse como espacio social estático, ni como “reservorio de tradiciones” (Escobar, 1996: 402), sino como espacio social transformador que readopta e incorpora desde lo cotidiano y acción colectiva. “Más que verse eliminadas por el desarrollo, muchas “culturas tradicionales” sobreviven mediante su relación transformadora con la modernidad” (Escobar, 1996: 410). Las hibridaciones culturales no son en sí mismas actos de descolonización, pero pueden dar pie a redefiniciones locales de identidad, autonomías de regímenes de representación productores de identidades y subjetividades, como ha sido el discurso del desarrollo. La diferencia cultural, para estos autores, resulta clave en la desestabilización de modos dominantes de saber, de ahí que se entienda como un factor político muy

relevante en el presente, pues ven en ella una posibilidad clara de transformación de regímenes de representación y con esto de la vida social misma. En este contexto se visualizan a las etnografías locales como recursos para las resistencias de grupos de base a intervenciones dominantes, como una forma en que las ciencias sociales, entre ellas la antropología, pueden aportar a hacer visibles estas alternativas al desarrollo, junto con la deconstrucción de este. “La mayor promesa política de las culturas minoritarias es su potencial para resistir y subvertir los axiomas del capitalismo y modernidad en su forma hegemónica” (Escobar, 1996:421)

### **CAPITULO III**

## **EL *SABER CRIAR AVES*: ASPECTOS ASOCIADOS A LA CONSTRUCCIÓN Y APROPIACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS DE LA CRIANZA DE AVES TRADICIONAL.**

*Las personas tienen un don... como nosotras de criar aves...*<sup>4</sup>

La crianza de aves de corral constituye una práctica muy enraizada en el mundo rural y mapuche, es una actividad que desde distintas dimensiones deja ver su valor e importancia dentro de una forma de vida particular, muy asociada a la *vida de campo*.

La crianza de aves se practica desde el *saber criar aves*, saber que posee principios éticos significativos en diversas aéreas de la vida social. Plantea una relación horizontal entre criador/a y aves, relación sustentada en un vínculo de afecto, de convivencia y reciprocidad con estos animales. Así lo demuestra el cuidado de las gallinas entendiéndolas como fuente de alimentación familiar, y la crianza como compañía.

El *saber criar aves* actúa como parte integrante y como símbolo identitario en un entramado sociocultural más amplio, en el que la localidad como vivencia, vinculada a la ruralidad como cosmovisión, marcan la posición desde donde se entienden aspectos de la vida social como la economía, la política, la ecología, entre otros. Es así como las formas de conocer el *saber criar aves*, junto con los conocimientos integrados este saber, se inscriben dentro de cualidades de las relaciones sociales locales, relaciones familiares, de género y con el medio natural. En lo económico, el autoconsumo y la comercialización de excedentes, definen los valores económicos del *saber criar aves*, el que en su integridad representa una forma de vida a la que se adscribe.

---

<sup>4</sup> A. M., UCHO Quirihue.

### 3.1 Género, saber y apropiación

*“Los hombres también crían... pero más la mujer cría en la casa, estando en pareja, es como un deber de la mujer, de ver las aves y los hombres preocuparse de lo que ellos se dedican...a la agricultura por ejemplo, eso lo hacen ellos”*<sup>5</sup>

Los conocimientos asociados al *saber criar aves* están constituidos por diversas acciones del o la criadora en las distintas labores que la crianza involucra, junto con la comprensión e interpretación de cada uno de los procesos y ciclos que las aves experimentan en sus vidas, estos conocimientos se inscriben en la tradición oral y local. Esta práctica es comúnmente realizada por mujeres, pues se le atribuye a la crianza de aves un estrecho vínculo con la maternidad. La crianza de aves sería una labor de la mujer, en tanto madre y/o mujer casada, mientras que a los hombres se les reconoce a partir de las labores de la agricultura y/o el trabajo fuera de la casa. *“Los hombres son contados los que les gusta criar. El hombre casi siempre hace lo de chacra, de cerro, las podas de las viñas, si tiene viñas, los campos, en la casa no le ayudan mucho a uno, no le sacan de mucho apuro, porque uno tiene que arreglárselas solita no más, uno se preocupa de la huerta, los animales, de los hijos, todo...”*<sup>6</sup>

Sólo en casos puntuales: “hombres solos”, solteros, viudos o separados, la crianza de aves se vuelve una actividad practicada por ellos. *“Yo tengo dos tíos solteros que viven en la montaña y crían cualquier gallina, ellos son solos. Pero en mi caso, mi marido... yo le digo “dale comida a las aves” y me dice: “y ¿pà qué estay tú?”, a mi marido le encanta lo que es sembrar eso es lo de él...”*<sup>7</sup>. *“Habiendo hombre y mujer, es ella la que cría, ella está preparada para eso”*.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> V. R., UCHO Quirihue

<sup>6</sup> P. P., UCHO Coelemu

<sup>7</sup> A. M., UCHO Quirihue.

<sup>8</sup> M. A. A., UCHO Coelemu

El *saber criar aves* es conocido por las mujeres criadoras mediante la observación y la oralidad, generalmente desde sus madres, tías o abuelas. En ocasiones aisladas el oficio ha sido aprendido de un hombre. *“Nosotras hemos sido criadoras antes, de guaguas, de los hijos, entonces en el criar se entrega cariño a los hijos igual también a las aves, lo que se críe hay que entregarle cariño, si usted tiene un gatito, un perrito tiene que darles cariño...”*<sup>9</sup>

El aprendizaje se inicia en la infancia, los/las niñas/os participan de la crianza de aves con tareas asociadas a la crianza y cuidado de gallinas, pollitos y huevos: *“A mí cuando niña me tocaba hacer todo lo de la crianza: ir a buscar huevos, darles la comida, soltarlas, y en la tarde encerrarlas, si habían pollos chicos, esos si que se separaban de los más grandes, y contarlas”*<sup>10</sup>. La niñez es el momento que la mayoría de las mujeres entrevistadas reconoce como etapa de apropiación de las prácticas y acciones que guían los cuidados que ellas dan a sus aves, así mismo, la relación afectiva con las aves surgiría desde allí. Como se mencionó, el aprendizaje del *saber criar aves*, es una transmisión de saberes entre mujeres de distinta generación. *“Yo me críe con los pollos, mi mamá era buena pa criar aves (...) Todo lo que he aprendido lo aprendí gracias a mi mamá...”*<sup>11</sup> *“Mi raíz parte de mi abuelita, mi mamá no voy a decir que ella me enseñó alguna vez acerca de las aves, porque ella nunca fue de campo, nunca le gustó, no le gustaba a ella, pero sí, siempre le gustaba comerse una buena cazuelita cuando mi abuelita se las preparaba”*.<sup>12</sup>

El matrimonio marca, en la vida de muchas de las criadoras de aves entrevistadas, el momento en que inician su crianza independiente. *“Yo empecé a criar gallinas cuando me casé, la mujer casada tiene que tener aves...”*<sup>13</sup>. Es común, entre las criadoras, haber recibido como regalo de matrimonio aves. El gesto de regalar un ave o animal para el matrimonio posee una fuerte carga simbólica de autonomía, asociada al género y a la

---

<sup>9</sup> J. P., UCHO Tomé.

<sup>10</sup> M. B., UCHO Coelemu.

<sup>11</sup> J. P., AG de Quillón

<sup>12</sup> M. V., AG de Quillón

<sup>13</sup> A. M., UCHO Coelemu.

economía. *“Mi mamá me regaló una gallina con pollitos cuando me casé, de ahí que crío por mi cuenta”*<sup>14</sup>. *“Yo me casé de dieciséis años, entonces ella, mi mamá, me regaló aves y ahí yo empecé a tener y nunca yo me he deshecho de las aves, siempre me ha gustado de criar avecitas, porque parece que una casa sin aves no es nada, yo me entretengo con ellas.”*<sup>15</sup>

### 3.2 Ética de la criadora de aves

*Si usted no les tiene cariño a las aves, es igual como si tiene un hijo y no lo cuida como lo tiene que cuidar...”*<sup>16</sup>

La crianza de aves tradicional, conjuga para las mujeres que la practican, una serie de deberes que se realizan desde la relación de afectividad que se construye con estos animales y con la afectividad que los conocimientos de este saber tan familiarmente aprendido les provoca, el ser criadora de aves combina el hacer y el sentir una tradición familiar y local. *“A mí me gusta la crianza de aves porque es natural, a lo de antes, hay una raíz que parte de nuestros abuelos... además que tiene que ver con el campo, el campo es muy lindo, las aves enseñan mucho...”*<sup>17</sup> *“Me gustan las gallinas, me gustan los pollitos...yo encuentro súper bonito criar aves, y hay que atenderlas y entenderlas”*<sup>18</sup>

La relación afectiva que las mujeres criadoras entrevistadas establecen con sus aves, se construye desde el afecto hacia ellas, en tanto, las definen como seres vivos valiosos y parte de un sistema mayor, como es el medio natural, con el que desde niñas han establecido relaciones recíprocas y directas. De allí que las aves sean comúnmente categorizadas por las criadoras como compañía. *“Yo en esta temporada estoy muy sola en el campo, porque vivo con mi esposo y él sale todo el día y yo lo único que tengo que*

---

<sup>14</sup> P. P., UCHO Coelemu

<sup>15</sup> M. A. A., UCHO Coelemu

<sup>16</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

<sup>17</sup> M. V., UCHO Tomé.

<sup>18</sup> J. P., UCHO Tomé.

*me contesta, porque los conejos no me contestan, son las gallinas y las ovejitas, que también me contestan, como que uno conversa*".<sup>19</sup> Las aves también constituirían compañía, para las criadoras, cuando los/as hijos/as han partido de su lado, migrado a trabajar a otras ciudades o se han casado. *"Yo creo que esos hijos que no están aquí conmigo son los pollos"*.<sup>20</sup> La relación de afecto construida con las aves frecuentemente es asociada a la maternidad, de ahí que las atenciones a las aves se entiendan desde y como principios éticos. A continuación se presentan dos relatos que sostienen esta afirmación:

*Para criar hay que tener una dedicación cien por ciento, porque la gallina es un ser vivo que necesita toda la atención de una, ellas dependen de nosotras las criadoras, sus comidas, para ayudarle a cuidar sus crías, porque están expuestas a muchas cosas, a los pájaros, por ejemplo el peuco que las ataca mucho, están los zorros, los perros o los gatos que se comen los pollitos, entonces uno tiene que estar pendiente todo el día, con las gallinas, sobre todo cuando tienen crías, porque el pollito muere, incluso, y uno no sabe por qué. Entonces hay que estar cerca de ellas, pendientes de verlas a cada rato, contarles sus pollitos, es una preocupación cien por ciento. Uno parte criando aves para autoalimentarse, en el campo, es obvio de que no tiene el acceso de ir a comprarse una gallina o un pollo para comer y eso... además que es tan bonito criar, yo creo que hay una relación entre criar aves para alimentarse uno mismo, y por el lugar, por el medio ambiente que tiene uno.*<sup>21</sup>

*Lo primero que tiene que tener una criadora es cariño, amor a las aves, porque si usted no le tiene cariño a las aves, es igual como si tiene un hijo y no lo cuida como lo tiene que cuidar, porque usted*

---

<sup>19</sup> L. M., UCHO Tomé

<sup>20</sup> X. S., UCHO Quirihue.

<sup>21</sup> M. V., AG de Quillón



*tiene que estar pendiente que la gallina tenga el alimento, tenga el agua, esté limpia, el gallinero esté limpio, porque si usted no cuida a la gallina no le va poner como debe de ponerle, y tampoco se van a echar porque ya tiene que ponerle pasto, preocuparse de todo y yo en eso me preocupo, porque si no hay donde se les siembra el pasto no hay pasto verde, hay que buscarle y echarle y todas las verduras que sobran de la casa van al gallinero con las gallinas. Yo les tengo mucho cariño, porque uno se entretiene con ellas, yo voy y las empiezo a llamar, les empiezo a conversar, las reto de repente, porque hay veces que vuelan encima de uno, cuando uno está en el gallinero y ahí yo me entretengo.*<sup>22</sup>

Esta relación recíproca y de compañía que se establece entre las criadoras y las aves es una relación ecológica que no requiere de elementos que están fuera de la localidad, tratándose de un sistema que puede sostenerse con elementos propios. Cuando los elementos del sistema se modifican, la crianza se afecta, esto puede ser causado por falta de tierras para cultivo, ausencia de espacios de pastoreo, contaminación, pérdida de diversidad genética, trastoque de prácticas de crianza, como es el desuso de la reproducción “natural” de gallinas, representada por la cluequez, incorporación de insumos químicos y alimentos ajenos a la localidad, intervención de la industria.

Las diferencias entre el sistema de crianza tradicional o artesanal y el industrial son reconocidas claramente por todas las criadoras entrevistadas. Existe, también, una valoración general del sistema de crianza artesanal por sobre el industrial, el que es rechazado. Predominan los argumentos que destacan las propiedades nutricionales del huevo y gallina campesina, desde una valoración de lo “sano”. Estos argumentos conviven con los que destacan diferencias significativas en las condiciones de vida de las aves en cada uno de los sistemas de crianza: *“Muchos químicos tiene el industrial y tiene un valor altísimo, y es con puros químicos...las condiciones de vida de las gallinas son*

---

<sup>22</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

*encerradas, no comen pasto... ellos cada cierto tiempo tienen que matarlas o venderlas, no como uno que le duran más las gallinas, a ellos se les enferman”<sup>23</sup>. “El sabor... el ave de uno es criada más sano, claro que se demora más en crecer para consumirlo, que el de criadero, porque el de criadero se demora cuarenta y cinco días y está listo para comerlo, porque es a base de muchas hormonas que le ponen”<sup>24</sup>*

Casi todas las entrevistadas reconocen cambios en su entorno natural y social, ocasionados por la invasión forestal del Valle del Itata. Estas transformaciones van desde la pérdida de biodiversidad local al desuso de actividades económicas de importancia histórica y cultural. *“Antes en el campo había poleo, manzanilla y otras yerbitas las gallinas comían de todo, ahora hay que plantar esas cositas y son diferentes las yerbitas silvestres a las plantadas, las silvestres son más concentradas. En cambio ahora ya puro eucaliptos y se están chupando el agua y toda la cuestión... porque el pino y el eucaliptos chupa toda el agua...”<sup>25</sup>. En este contexto la crianza de aves es entendida como una acción que puede contrarrestar efectos y consecuencias de las transformaciones de este espacio social. *“Hay muchas forestales, muchas plantaciones, sobre todo en Guarilhue, que ya no hay viñas, son contadas las partes que hay viñas. No dejar que se extinga la gallina y no dejar que se pierda la tradición y la raza es una ayuda a que no siga.”<sup>26</sup> “Nosotras estamos luchando... como que la forestal es un monstruo y nosotras somos chiquititas, va avanzando más rápido la forestal, si nosotras tuviéramos una buena cantidad de aves, una buena cantidad de huevos azules... pero vamos luchando con un gigante, que nos pone el pie encima a nosotras”<sup>27</sup>**

### **3.3 Cómo se conoce el *saber criar aves***

---

<sup>23</sup> V. R., UCHO Quirihue

<sup>24</sup> H. L., AG de Quillón

<sup>25</sup> M. V., UCHO Tomé.

<sup>26</sup> P. P., UCHO Coelemu

<sup>27</sup> J. P., AG de Quillón

*Yo aprendí mirando a mi mamá, más que nada... bueno esto viene de mucho tiempo la crianza de aves, de mis abuelos pà atrás...*<sup>28</sup>

La observación y la oralidad son los métodos que guían, tradicionalmente, la transmisión de conocimientos del *saber criar aves*, aprendizaje que se experimenta desde el hacer. “Desde niña, mi mamá siempre crió aves, entonces uno mirándola a ella va aprendiendo cómo es la técnica de criar las aves, la alimentación, cómo tienen que estar, el hábitat de las aves, nos tocaba hacer cosas, limpiar donde estaban las gallinas, darles el alimento, cambiarles el agüita, todas esas cosas”.<sup>29</sup> Desde estos métodos las mujeres criadoras se apropian de este saber y se vuelven productoras de conocimientos del mismo, desde la experiencia personal, cada criadora crea y recrea en el *saber criar aves*.

El aprendizaje tradicional del *saber criar aves* expresa la incorporación de aspectos técnicos, éticos y ecológicos. Todas estas acciones y tradiciones relacionadas con la crianza de aves han sido conocidas desde la práctica y conservadas por las mujeres al momento de iniciar su crianza independiente. El *saber criar aves* combina un modo de ser, sentir y hacer que ha sido transmitido a las mujeres criadoras por otras mujeres con las que existen o han existido vínculos afectivos importantes.

Muchas de las interpretaciones que hacen la criadoras de aves, de experiencias, ciclos de crianza o ritos de la crianza de aves, también han sido aprendidas de las mujeres “maestras”, casi siempre desde la oralidad, desde el acto y habilidad de preguntar de las “aprendices” y la disposición para responder de las “maestras”. Otras de estas interpretaciones surgen de la experiencia de crianza de aves de cada criadora. De ahí que cada una de ellas es también constructora de este saber.

*Una cosa que se hacía antes, que yo vi hartó en mi niñez, era que las mamás bautizaban los pollitos, cuando los sacaban le ponían una*

---

<sup>28</sup> R. R., UCHO Coelemu

<sup>29</sup> C. F., UCHO Tomé

*gotita de agüita, en un platito con agua, mi abuelita sacaba los pollitos los contaba con agua decía: “uno, nombre del señor, dos...” los mismo, le mojaban las patitas, ese era el bautizo de los pollitos, yo todavía lo hago. Mi mamá igual: “estos hay que bautizarlos”, decía, yo le decía y por qué, “para que no se muera ninguno, para que se crien sanitos, no les pase nada”.*<sup>30</sup>

La observación directa que la mayoría de las criadoras realizó en la infancia, del actuar y del hacer de una criadora de aves experimentada, constituye un importante mecanismo de aprendizaje y transmisión de conocimientos de este saber, en una relación de maestra y aprendiz mediada por afectividad y el ejercicio de la compañía. Así lo testimonian los relatos que se presentan a continuación:

*Yo, la mayor parte mi niñez la pasé con mi abuelita y ella era de campo. Ella criaba sus avecitas comunes y corrientes en la casa y yo siempre, como yo la quería tanto a mi abuelita, siempre andaba al ladito de ella, ayudándole a lo que ella me mandaba, que ir a tirarle trigo, comida a las aves, ahí andaba yo con ella; vaciándole, limpiándole su gallinero, porque en eso ella era bien prolija*<sup>31</sup>

*Mi mamá siempre cuando se enfermaban las gallinas, o no se enfermaban, para las aguas ella les ponía: paletas de tuna, les picaba, natre, el carbón de piedra, todo eso les ponía en tiestos a las aves, para que tomaran, el guayo también, les ponía hojitas de guayo decía “si les da fiebre con esto se refrescan”, les mojaba las patitas con vinagre, cuando tenían fiebre eso les ponía, uno como era chica, todo miraba.*<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> A. M., UCHO Quirihue

<sup>31</sup> M. V., AG de Quillón

<sup>32</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

La observación constituye, también, una forma de conocer de las criadoras de aves desde su propia experiencia. El ejercicio de contemplar a sus aves les entrega conocimientos aplicables en su cotidianeidad, aprendizajes que se comparten con otras criadoras de aves y que pueden transmitirse a nuevas generaciones, para continuar los ciclos de transmisión del *saber criar aves*.

*Yo tengo bien visto que el pollito cuando come triguito crece más rapidito y si anda suelto con la gallina también, porque con la gallina como salen a caminar, yo me he fijado también en eso de que, la gallina sale con sus pollos, y uno de lejos la observa donde andan no más, y regresan y ya el pollo viene más grande, y así día a día, uno va notando que la gallina sale y vuelve y tiene sus pollitos más grandes. Como que el ejercicio de escarbar que hace con la mamá los hace crecer y crecen más rápido cerca de su madre que solos, el pollito, es increíble, pero con la mamá crece más rápido, ligerito empiezan a asomar sus plumas y si uno cría un pollito así encerrado y sin el cuidado de su mamá se arruina, no crece, se enferma, hasta pueden llegar a morir. Las gallinas les dan las calorías de su cuerpo, los pollitos comen un poco y se meten debajito de la mamá, les da frío y se acurrucan, después ligerito salen a comer. He observado yo, que cuando las gallinas los cuidan ellas, los pollitos son más sanitos, eso es bien importante, porque yo pienso que hasta en los animales uno necesita de su mamá y es como más sano también. Es increíble, pero el pollito de la mamá tiene lo necesario para vivir y sobrevive, otra cosa que yo he observado de la gallina es que cuando ve ella que un pollito es demasiado débil, lo abandona, claro porque siempre hay uno que queda atrás, el pollito ligerito muere y la gallina sabe, porque lo abandona ligerito, no se preocupa de ese pollo, se preocupa de los que*

*son más vivitos no más, y el que comió, comió no más, así son las aves.*<sup>33</sup>

Las formas de conocer el *saber criar aves*, de manera tradicional, que, sabemos, se caracterizan por situarse en una etapa particular de la vida de las criadoras; por el contexto familiar en el que se conoce; por su carácter práctico, en este “aprender haciendo” y teniendo como métodos a la observación y oralidad, dan cuenta de órdenes socioculturales que envuelven al *saber criar aves* y lo convierten en referente y parte de un todo en el que participa dinámicamente vitalizando un patrón cultural de relaciones familiares y comunitarias, mediadas por el tránsito de un saber colectivo, que a su vez, tiene importantes significaciones en el día a día: en la experiencia de relación directa con el medio natural, en la economía familiar y en la definición de pertenencia.

La observación y la oralidad como formas de conocer demuestran cómo se sitúan y circulan conocimientos, que reflejan órdenes de relaciones de contacto directo, y que definen al *saber criar aves* como un saber de carácter colectivo, pues entre sus lógicas figura el ser transmitido y compartido desde la vida cotidiana. A través de estas formas de conocer las mujeres criadoras entrevistadas construyen y se han apropiado del *saber criar aves*. Aún cuando para varias criadoras de aves entrevistadas estas formas de conocer y aprehender el saber cobran mucha vigencia en la actualidad, donde ellas cumplen el rol de la criadora a observar y consultar, o la criadora “maestra”, otras reconocen en las nuevas generaciones dificultades e incluso desinterés, para continuar este saber, casi siempre por la -definida como necesidad- migración de jóvenes a ciudades cercanas o a la capital, la mayoría de las veces, buscando alternativas laborales.

En este contexto, el espacio de las organizaciones locales, se suma como espacio de construcción y apropiación del *saber criar aves*, espacio de conocer este saber en una etapa distinta de la vida de las criadoras de aves, con respecto al aprendizaje inicial. Retomando el sentido colectivo de este saber que es compartido por muchas mujeres y

---

<sup>33</sup> M. V., AG de Quillón

que en las organizaciones del Valle del Itata puede incorporar el carácter asociativo. “*A mí ha gustado mucho compartir con gente que tiene los mismos sentimientos de uno, que también quiere a las aves, que también las siente como- a veces es mala la comparación- pero, como a sus hijos. Acá se conversa de las aves... y antes no eran tema las aves, las aves se criaban como algo más íntimo, ahora es como más relacionado el ser humano con las gallinas.*”<sup>34</sup>. Es así como el espacio de las organizaciones locales puede revitalizar y resignificar el *saber criar aves* y su aprendizaje tradicional, durante la infancia, mediante la observación y directa y la oralidad de nuevas generaciones de criadoras de aves, al mismo tiempo que constituye un espacio más de construcción y apropiación de este saber, al mismo tiempo que es un espacio de interacción con diversos organismos.

### 3.4 Qué se conoce en el saber criar aves

*A mí me gusta de echar a la gallina y ayudar a los pollitos cuando están naciendo, cuando ellas empiezan a picar hay que sacar la cascarita, sacarle el cogotito hacia fuera, ayudarlos a nacer...*<sup>35</sup>

Los conocimientos asociados al *saber criar aves* combinan aprendizajes muy variados, que buscan resolver cotidianamente las necesidades de las aves y de las criadoras, a su vez involucran interpretaciones personales o colectivas de los procesos, ciclos o hitos de las vidas de las aves y experiencias de la criadoras. En este saber confluyen conocimientos aplicables en la alimentación y mantención de la salud de las aves, lo que tiene estrecha relación con el uso de hierbas medicinales locales de las que se conocen sus propiedades benéficas al ser consumidas por las aves; los procesos naturales de la reproducción de las aves y los cuidados que ellas requieren, junto con los de sus crías. Existe en cada una de las mujeres entrevistadas un conjunto de “secretos”, tradiciones o

---

<sup>34</sup> L. M., UCHO Tomé

<sup>35</sup> V. R., UCHO Coelemu.

costumbres de crianza aprendidas desde su infancia, casi siempre observando o interactuando con otra mujer. Algunas de las cuales se presentan a continuación:

*A los pollitos los alimentábamos con semilla del nabo y trigo partido, nosotros mismos le pasamos el harnero al trigo (...) mi mami les daba para fiebre corteza de canelo, la raspaba y le ponía agüita, o natre, usaba las cenizas para los piojillos, para la sarna el aceite quemado y para que no le hicieran tira la huerta les ponía unos zapatitos de bolsa harinera...<sup>36</sup>*

*Aprendí de mi mamá cómo echar, qué huevos había que echar, porque tiene una parte que, si uno echa un huevo grande, salen puros pollos, no salen pollitas pà después ir matando la vieja y dejando la nueva, y eso también lo fui aprendiendo yo.<sup>37</sup>*

*Yo aprendí de mi mamá echar los mejores huevos, al echar una gallina, hay que echar los más lindos, que no tengan ninguna fractura, las gallinas a veces ponen un huevo, más grande y sobresaliente que los otros, ese no hay que echarlo porque son doble yema y esos salen los pollitos pegados. Otra cosa importante es seleccionar las gallinas. Existen las gallinas lobas<sup>38</sup>, que son medias salvajes, dejan los pollitos atrás, por eso que hay que ir seleccionando la gallina, si es buena para criadora, esa hay que mantenerla, y la otra no, con la gallina loba, si usted la echa pierde todos los pollitos, porque quedan atrás, mueren solos <sup>39</sup>*

---

<sup>36</sup> M. V., UCHO Tomé.

<sup>37</sup> R. R., UCHO Coelemu.

<sup>38</sup> También denominadas “malas madres”

<sup>39</sup> V. R., UCHO Quirihue.



Los conocimientos integrados en el *saber criar aves* conjugan, entre otras dimensiones, aspectos prácticos y emotivos. Estos últimos, como se ha mencionado, se construyen desde la relación afectiva que se establece con las aves y la significación de los conocimientos del oficio como herencia para las criadoras, esto en estrecha relación con el *cómo y desde quién se conoce*. Desde allí son transmitidos y aprehendidos los conocimientos del oficio de crianza aviar.

*De mi mamá aprendí harto, por ejemplo que cuando están naciendo los pollitos, no hay que sacarlos al aire, porque les da aire, quedan como chuecos, aprendí de ella es que a los tres días se sacan al sol(...)  
Lo otro que las mamás nos enseñaban a nosotros era a velar los huevos, se pone a la claridad de la vela o ahora a la ampolleta, el huevo que está lleno tiene pollo, el huevo que no está lleno no tiene pollo, a la luz del sol también puede verse... igual que saber si son machos o hembras, el huevo más redondo es hembra y el con cintura macho...<sup>40</sup>*

### ***Ciclos de crianza aviar***

*Me gusta cuando los pollitos están chicos, cuando el gallo canta, cuando la gallina pone el huevo y empieza a cantar ahí, darles la comida en la mañana, todo eso me gusta...<sup>41</sup>*

El *saber criar aves* incluye el manejo de distintos requerimientos de las aves asociados a procesos y ciclos de éstas en momentos específicos del día y del año, en ellos la criadora realiza actividades determinadas desde su saber. Los ciclos de crianza aviar organizan las actividades de las criadoras temporalmente, en función de momentos del

---

<sup>40</sup> A. M., UCHO Quirihue.

<sup>41</sup> H. L., AG de Quillón

día o estaciones del año y los ciclos de vida de las aves, en estos espacios de tiempo. Las vidas de las criadoras y de las aves se coordinan en estos ciclos.

### *El día*

Aún cuando cada criadora define los momentos exactos del día en que realizará las distintas actividades propias de la crianza de aves, existe relación entre las actividades y el momento del día apropiado para realizarlas. Cabe mencionar que no todos los días del año responden a una misma dinámica de acción de la criadora, sino que éstas tienen directa conexión con las estaciones del año. A continuación se presenta un bosquejo de las actividades cotidianas o rutina asociada a la crianza de aves en la estación de otoño.

El día de una criadora de aves comienza generalmente alrededor de las ocho de la mañana, o antes si tiene muchas aves. La mañana está relacionada con acciones como las de limpiar el comedero y bebedero de las aves, alimentarlas, cambiarles su agua, y en algunos casos soltarlas al pastoreo. La criadora además observa que todas sus aves se encuentren bien, la mañana es el momento del día en que ella puede realizar un diagnóstico del estado de sus aves.

La alimentación de las aves tiene estrecha relación con el uso de granos locales y de hierbas medicinales, también estas últimas tienen usos con fines sanitarios, lo que se relaciona íntimamente con la conservación y restauración de la biodiversidad y es un conocimiento compartido por muchas de las criadoras.

La limpieza de los gallineros es otra actividad diaria o cada dos días, para ello se utilizan distintos recursos como yerbas medicinales o cenizas por sus propiedades antiparasitarias, además de la limpieza misma que exige la eliminación o tapado de excrementos de las aves. Esto puede realizarse en cualquier momento del día.

Durante la tarde la criadora vuelve al gallinero a observar que todo esté bien. En algunos casos, la tarde es el momento en que las aves se sueltan al pastoreo para que escarben, esto depende de las condiciones del gallinero, ya que este podría proporcionarles a las aves espacios de pastoreo, como son las praderas. Al cerrarse la tarde la criadora vuelve al gallinero a encerrar sus gallinas y a alimentarlas y cambiarles el agua, en algunos casos.

*Yo me levanto a las ocho, cuando estoy en la casa, y lo primero que hago es el gallinero, darles la comida, cambiarles el agua y a soltarlas para que salgan a comer. Una vez que ellas están listas se dejan ahí no más, después ya en la tarde, tipo tres de la tarde se les da otra vuelta, les cambio el agua y si tienen hambre, porque a veces la gallina no pilla muchas cosas para comer, escarbando mucho, hay que volverles a tirar comida, pero ya menos cantidad y con eso ya se mantiene hasta el otro día y si hay que limpiarles el gallinero, hay que hacerlo.<sup>42</sup>*

*Yo a las ocho todos los días voy al gallinero, les llevo la comida, en primer lugar, les llevo el agua, les lavo las partes donde tienen la comida, el agua y les echo la comida y de ahí las miro acaso puede haber en el gallinero, puede haber alguna enferma o algo, porque de repente las aves se enferman, recorro todo el gallinero yo, y de ahí ya les abro sus puertas, las echo afuera, comen, las veo que están comiendo todas tranquilas y ya me vengo, después si hay que ir a limpiarles el gallinero voy, y ya después por allá por las dos la una, voy y les voy a dar otra mirada a las aves o de acá las miro, porque puede andar el poco también, entonces uno tiene que preocuparse(...) Después en la noche hay que ir a encerrarlas, ir a cerrarles el gallinero y ver que no queden afuera, ahí es relativa la hora, porque a veces está oscureciéndose y las gallinas todavía no se echan, solitas se*

---

<sup>42</sup> M. V., AG de Quillón

*echan... todas se van al gallinero a echarse, hay veces que se echan temprano, otras veces más tarde, depende de la época del año. En este tiempo, otoño, se echan tarde, yo digo será donde son más cortos los días, porque en el verano se echan temprano las aves, en este tiempo se echan más tarde...y al otro día las echa afuera, les da su comida.*<sup>43</sup>

### ***El año***

La crianza de aves incluye varios procesos interconectados y distribuidos temporalmente, conjugados desde prácticas específicas asociadas al saber, ellos son: crianza, que incluye el cuidado, reproducción y alimentación de las aves; producción de huevos; consumo y, en algunos casos, la comercialización. Todos ellos involucran acciones, para la criadora, conocidas desde el *saber criar aves*.

### ***Crianza, reproducción y producción***

Las transformaciones del entorno natural debido a la invasión forestal que experimenta el Valle del Itata, unido a otros factores interrelacionados con el cambio climático, también han ocasionado modificaciones en el ritmo anual de crianza de aves. Aún así permanecen procesos propios de las gallinas que se asocian a las distintas estaciones del año y donde la criadora tiene labores específicas.

El otoño es la época del cambio de plumas, las gallinas dejan de poner. Ha pasado la “época de la abundancia”, que corresponde a la primavera y verano. *“Las aves ahora en otoño están cambiando las plumas, en esta temporada, todavía están en eso, en abril empezaron, ahora ya están echando pluma nueva”*<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

<sup>44</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

En el invierno, las aves empiezan a engordar, preparándose para la primavera, pues en esa época del año se reproducirán y dejarán de comer: *“Además que ellas van pasando por diferentes procesos o estados y se preparan para el (estado) que viene: cambio de plumas, después ya viene la engorda, empiezan a engordar porque ellas saben que dejan de comer cuando se enculecan, entonces viene un proceso de que se preparan para cuando empiezan a reproducirse, el invierno es de engorda y mantienen sus calorías”*<sup>45</sup>

La primavera y verano, son las épocas del año donde las criadoras tienen mayor trabajo, y es la época de la “abundancia”. En estas estaciones del año las gallinas ponen huevos, se reproducen o “enculecan”, además viene la etapa de crianza de los pollitos:

*Ya en primavera empiezan a poner y enculecarse hasta el verano. La culequera es cuando la gallina entra en un proceso de ponerse como media emborrachaita así, y se pone ronca, y anda clocando a cada momento y ya empieza a echarse y ya no se levanta, aunque sea un solo huevo que tenga ella lo cuida bien y no se levantan hasta sacar sus pollos, entonces ahí uno nota al tiro de que está clueca, de que quiere sacar pollitos y ahí uno tiene que preocuparse de echarle más huevos, además que todos los días se le están levantando los huevos, así que la gallina hasta con un huevito se puede enculecar. Y ese es un proceso de veintiún días, hasta cuando saca los pollos y ya después viene la etapa de crianza, cuando están culecas hay que dejarlas no más porque ellas solas se levantan a comer, pero hay que estar pendientes de dejarle la comida, darle agüita, entonces ella se levanta, come, toma agua, se revuelca, se da su relajo y después vuelve a los huevos otra vez, y ahí ya pueden pasar uno o dos días y después se vuelve a levantar a comer y hace lo mismo, hasta que nacen los pollitos, los últimos cinco días que están por nacer los pollos ellas ya*

---

<sup>45</sup> M. V., AG de Quillón

*no se levantan, no comen, ni siquiera toman agua, ni aunque uno les lleve no reciben ahí ya quedan ellas ahí hasta que nace el pollo, una vez que ya nacen los pollitos y se levanta ella a comer a tomar agüita con sus crías.(...) Después de eso viene la etapa de crianza(...)cuando ha sacado sus pollitos es cuando más trabaja uno como criadora, ahí hay que molerles el trigo a los pollitos, dejarle todo más bajito, tener cuidado con el agua, porque se ahogan, si son tiestos grandes, ojala fueran cositas bajitas no más, que tengan poca agüita. Entonces ahí la gallina le enseña a comer, le enseña a tomar agua, y le escarban, porque le dan mucho de la tierra: gusanitos, semillitas que va pillando, se las dan a sus pollos, y ellas comen de lo mismo que uno les tira a los pollitos, si es trigo partido, se les da eso. Y de preferencia hay que darle trigo partido.*<sup>46</sup>

*Cuando uno tiene más trabajo, como criadora, es cuando hay pollos nuevos, depende de cuando se echen las gallinas, acá a mí se me han echado en octubre, en noviembre... es tardío, por el gallinero que es muy helado. Ahí tiene más cuidado uno porque que cuidarla, cuando están sacando, verlas que salgan bien del cascarón y que no mueran...y después cuidarlas que... tenerlas aparte para que las otras gallinas no los piquen, no los maten, hay que separarlos, a los pollitos. Y también preocuparse de los ponederos que hay veces que los pastos, las pajas se terminan en el ponedero, se muelen, y ahí hay que estarlos viendo para irles cambiando, o está sucio el ponedero, hay que irlo limpiando, que las gallinas lo ensucian... lo más que hay que limpiar es donde duermen las gallinas, hay que estarles sacando el abono, porque se enferman las aves con el abono ese*<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Ídem.

<sup>47</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

## *El Consumo*

El consumo de gallinas, pollos y huevos, también se organiza cíclicamente durante el año. Esta parte del proceso de crianza guarda estrecha relación con tradiciones culinarias y festividades de cada localidad y con el valor cultural, social e histórico de este saber. Por otro lado destaca otra de las dimensiones de la actividad de criadora de aves, asociada a la economía, desde la práctica del autoconsumo.

*Aquí si hay una gallina clueca, eso es lo principal... echarla pa` tener pollitos pa` comer, pa` comer o si hay, por ejemplo un beneficio, hay que dar una donación, ya se da un pollito de esos. Yo voy a la iglesia, ahí nos piden, que tenemos que dar una gallina, dos gallinas, pa` cualquier cosa si viene visitas, entonces uno va toma una y la lleva. Yo estoy en un programa de mujeres rurales... el otro día tuvimos un evento hicimos empanas` de ave de campo, entonces, así lo hacemos aquí en el campo...<sup>48</sup>*

En el caso de las gallinas, son consumidas preferentemente como cazuela durante el invierno, se cocinan generalmente las que han disminuido su postura. Esto porque deben conservarse las gallinas más jóvenes y “mejor ponedoras”. Las capacidades reproductivas de las gallinas determinan el momento de su consumo:

*Aquí hay familias, que crían solamente para el invierno, para tener sus gallinitas en el invierno, y no venden, casi siempre son reservas para el invierno, igual en el verano salen unas que otras, porque llegan visitas, porque una gallina de campo da una sustancia que renueva todas las energías, increíble, yo creo que levantan hasta el mar muerto un caldo de gallina de campo, y si esta gordita sustanciosa... yo siempre le digo*

---

<sup>48</sup> R. R., UCHO Coelemu.

*a mi marido: “comete una cazuelita de campo... pà que renovis las energías” y queda como nuevo, como cabro de quince.<sup>49</sup>*

Los pollos también son consumidos como cazuela durante las distintas etapas del año. Su consumo no depende de capacidades reproductivas, como en el caso de las gallinas, pues la proporción de machos adultos con respecto a las hembras es de un gallo cada cinco gallinas. Otros de sus usos son: en la preparación de empanadas para la celebración de fiestas patrias; el estofado de San Juan (una ocasión donde el pollo de campo resulta imprescindible) y el año nuevo, que es otra festividad en que los pollos de campo son muy apetecidos.

*El pollo de campo está en los estofados, el de San Juan, por ejemplo, también está en el consomé de los velorios, es como una tradición. Para las cazuelas del dieciocho, se usa la cazuela de gallina y pollo de campo, con triguito, papita y verduras del mismo sector<sup>50</sup>*

*Cuando se hacen empanàs, esas cosas, los pollos de campo se usan, los compra la gente para el dieciocho, el año nuevo, para todas esas fiestas, la gente anda desesperada comprando pollos de casa.<sup>51</sup>*

Los huevos de campo o de casa, son usados en diversas preparaciones culinarias, durante todo el año. La mayor producción de huevos se registra desde septiembre a marzo, el resto del año la producción es mucho menor y en ocasiones se interrumpe. Además del consumo familiar, varios de los usos y formas de consumo de los huevos de campo tienen que ver con celebraciones y encuentros locales: *“En los canapés para los bautizos o casamientos, cumpleaños, lo más que se ocupa es el huevo, cuando se hacen empanàs, esas cosas también...”<sup>52</sup>*

---

<sup>49</sup> M. V., AG de Quillón

<sup>50</sup> Ídem.

<sup>51</sup> M. A. A., UCHO Coelemu.

<sup>52</sup> Ídem.



*El huevo en todo se ocupa, en todo... por ejemplo si uno quiere hacer una entrada está el huevo, quiere hacer una comida va el huevo, una sopa va el huevo. Al haber una fiesta siempre está el huevo primero: en las empanadas, en las fiestas que se hacen “comerciales”, pongámosle, para beneficio, ahí está el huevo, si es una comida: un plato único, también está el huevo porque está en la ensalada, está en la comida, el huevo siempre está presente, si hay que hacer un queque, hay que hacer unos calzones rotos: está el huevo. E huevo está en los ponches, en ese ponche que hacen de huevo con vino tinto, está el huevo, que es riquísimo ese ponche, en los pajaritos está el huevo...<sup>53</sup>*

Los huevos de campo son utilizados, también, para “hacer una atención” a las visitas, especialmente cuando son ciudadinas: *“Yo primero crío gallinas para comer, pà los huevos, pà darle a mis hijos, pa` tener en la casa cuando llega visita, decirles: “ya, le sirvo un huevo con tecito...”*, yo creo que se van agradecidos...<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> M. V., AG de Quillón

<sup>54</sup> R. R., UCHO Coelemu

## **CAPITULO IV**

### **EL *SABER CRIAR AVES* COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO EN ORGANIZACIONES LOCALES DEL VALLE DEL ITATA**

*Uno parte criando aves para autoalimentarse en el campo... además que es tan bonito criar, yo creo que hay una relación entre criar aves para alimentarse uno mismo, y por el lugar, por el medio ambiente que tiene uno.*<sup>55</sup>

Las criadoras de aves entregan distintos argumentos al momento de ser consultadas por el por qué o para qué criar aves, en sus respuestas encontramos el sentido que ellas asignan al *para qué* conocer este *saber criar aves*. Desde la lectura que hace esta investigación, estas respuestas dibujan una idea de desarrollo que las actoras y poseedoras de este saber visualizan desde él y que, como podríamos imaginar, combina distintas dimensiones de la vida social. Esto se reafirma al reconocer que para estas mujeres el desarrollo implica sostener relaciones armónicas, afectivas y de reciprocidad con la naturaleza; el auto aprovisionamiento de alimentos considerados nobles; la vitalización de un saber “propio” y colectivo; la consideración de este saber como vínculo para ampliar relaciones sociales, desde una experiencia de asociatividad. Esto nos muestra distintas valoraciones que hacen de su saber sus protagonistas, las importancias que adquiere en lo cotidiano, a nivel familiar y colectivo y en el contexto de las organizaciones locales. Desde aquí, las distintas dimensiones del *saber criar aves* reconocidas como significativas y que responden al *para qué se conoce*, las comprenderemos como “valores” asignados desde la construcción sociocultural de las prácticas.

---

<sup>55</sup>M. V., AG Quillón.

#### 4.1 Valor ecológico y afectivo

*“El cariño que se tiene que tener a las aves, a los animalitos, cualquiera que sea que uno críe en su casa, tiene que ser como parte de una misma, de la vida misma que uno tiene...”<sup>56</sup>*

La mayoría de las criadoras de aves entrevistadas destacan la relación que se establece con las aves, definidas como compañía, como “los/as hijos/as que no están” y también como relación representativa de la reciprocidad y armonía establecida con el medio natural. La organización de la vida social, familiar y personal en función de los ciclos naturales habla de ello la vivencia temporal tiene estrechos vínculos y referencias a estos ciclos. Esto ocurre especialmente con los ciclos vitales de las aves, los que se interpretan y relacionan desde la emotividad. *“Yo crío aves porque me gusta de verlas, echarlas ajuera (sic), andar al ladito de ellas... así que es bonito una gallina... criarlas mantenerlas, cuando sacan pollitos tener cuidado, si al pollito le cuesta quebrar el huevito ayudarlo, es como ayudar a parir...”<sup>57</sup>*

Varios de los principios éticos de las criadoras de aves combinan las dimensiones ecológicas y afectivas del *saber criar aves*, precisamente porque este saber se practica en el contexto de crianza artesanal.

*La gallina no es para criadero, debería tener su espacio, esa no es vida, para un animal, para un ave sobre todo, porque ellas tienen alas y yo pienso que todo pajarito que tenga alas, que pueda volar, tiene que tener la libertad. Es preferible una gallinita de campo, que tenga su libertad, no importa que sea un patio chico, reducido, pero ella tiene un lugar para escarbar, para caminar, para hacer su nido donde ellas quieren y viven más tiempo...<sup>58</sup>*

---

<sup>56</sup> M. V., AG de Quillón

<sup>57</sup> C. V., UCHO Coelemu.

<sup>58</sup> M. V., AG de Quillón.

## 4.2 Valor económico

*A mí la crianza me gusta por dos cosas, me gusta para el consumo de la casa y para vender igual, porque de repente uno tiene necesidad de algo y pesco una gallina, la vendo y compro lo que me falta en mi casa...<sup>59</sup>*

### ***El autoconsumo***

*“Yo me he encariñado más con mis aves, las cuido, a veces cuando tengo que matar una le digo: “chuta...discúlpame guachita”, pero por las cosas de la vida, lamentablemente, ellas están hechas pà eso...<sup>60</sup>*

En lo económico, la crianza de aves es valorada como alternativa de autoabastecimiento de carne y huevos, productos entendidos como sanos y que, para muchas criadoras, representan alimentos nobles destinados a sus hijos y/o nietos. *“Quiero seguir criando y por mí ojala tener hartas, porque me fascina verlas cuando están comiendo, me fascinan, seguir echando, seguir sacando para tener más producción y más para darle a mis hijos y si llego a estar viva y tener mis nietos, que mis nietos aprovechen de comer huevos, ese es el entusiasmo”.*<sup>61</sup> *“A mí lo que me gusta de criar aves es que uno tiene para su casa huevos frescos y es un huevo más sano, lo tiene a la mano, huevito fresco todos los días, por eso me gusta, por sacar el huevo y criar aves...”*<sup>62</sup>

El autoconsumo resulta un valor económico prioritario de la crianza de aves, aún cuando, para las entrevistadas, no excluye la opción de comercializar habiendo excedentes. No obstante, es prioritario porque los huevos y la carne son destinados a

---

<sup>59</sup> A. M., UCHO Quirihue.

<sup>60</sup> A. M., UCHO Quirihue

<sup>61</sup> E. R., AG de Quillón

<sup>62</sup> P. P., UCHO Coelemu.

hijos/as y nietos/as de las criadoras como una demostración de afecto. *“Primeramente la familia, los vecinos, y después al comercio, porque si los hijos vienen y uno no tiene otra cosa, otro cariño, darle su par de docenas de huevos, que coman y lleven a sus hijos...”*<sup>63</sup>

El autoconsumo o el auto proveerse de alimento como huevos y carne de aves, es entendido, también, como un “ahorro”. *“Yo estoy comprando aquí en el almacén a ochenta pesos el huevo, entonces con los mismos huevos que produce mi gallina yo tuve y ahorre ahí, ahorré plata”*<sup>64</sup> A su vez la crianza es entendida como una actividad que tiene costos, esto porque la mayoría de las criadoras de aves entrevistadas no cuenta con terrenos ni recursos para producir el alimento de sus aves. *“La crianza de aves me significa un gasto y también un ahorro, ahorro en huevos, yo preparo muchas cosas con huevo, eso me sirve, el gasto es por el alimento, que está muy caro, pero qué le vamos a hacer...yo consumo y vendo...”*<sup>65</sup>

### ***La Comercialización***

*La crianza de gallinas sirve para las faltas, todos los días falta algo en una casa... me beneficia... uno gasta, pero no sabe cuando le va a faltar y vende una docena de huevos y con eso tiene para comprar otra falta que le hace falta en la casa, o una gallina que tiene más valor, va juntando para otras faltas. Y me abastece de huevos y de carne...”*<sup>66</sup>

La alternativa de comercializar aves y huevos representa, para muchas criadoras, la posibilidad de autofinanciar la crianza, pues la gran mayoría de ellas no produce el alimento de sus aves y debe comprarlo. Casi para la totalidad de ellas es necesario recurrir a proveedores de estos insumos, los que muchas veces son ajenos a la localidad,

---

<sup>63</sup> M. A. A., UCHO Coelemu

<sup>64</sup> J. P., UCHO Tomé

<sup>65</sup> J. P., AG de Quillón

<sup>66</sup> V. R., UCHO Quirihue

desconociendo, las entrevistadas, el origen de los granos que compran. *“Yo primero criaba gallinas para comer y después ya, como fuimos a la feria, estamos comercializando, para alimentar también, en parte, a las gallinas, porque si no sale muy caro, comprar el trigo, el maíz y así ellas se pagan solas su comida, igual como uno los humanos (risas)... si no trabaja, no vive, no come...”*<sup>67</sup> *“Yo pienso tener las aves para darles buena alimentación a mis hijos, a mis nietos y a los que lleguen a veces, también sirve para vender porque al hacer la venta no es tan pesado estarle comprando uno el maíz a las aves, porque sale caro, entonces la idea es generar recursos, para también seguir el proceso de crianza, sino no es rentable, aunque queramos mucho a las gallinas.”*<sup>68</sup>

La comercialización de huevos y aves resulta un tema complejo de analizar, pues su práctica no siempre se realiza desde condiciones definidas por las criadoras. Así mismo no es posible evaluar el impacto efectivo que esta actividad tiene en las economías familiares. Las principales épocas de comercialización de huevos son las estaciones de primavera y verano, los pollos y gallinas son comercializados por las criadoras que poseen mayor cantidad de aves. *“Yo vendo en mi casa y en el pueblo, cuando hay abundancia, aunque a veces no me pagan lo que pido, que son mil quinientos por docena, he vendido hasta a mil pesos la docena, o si no se pierden”*.<sup>69</sup>

### 4.3 Valor cultural

*“Somos criadas en el campo estamos relacionadas con el campo desde chiquititas, sabemos cómo se siembra una papa, cómo se siembra el maíz, el trigo, todo lo*

---

<sup>67</sup> R. R., UCHO Coelemu.

<sup>68</sup> L. M., UCHO Tomé

<sup>69</sup> A. M., UCHO Quirihue.

*relacionado, cómo se planta una lechuga, un poroto, en qué mes plantar, cortar trigo, yo he andado de chica en la loma cortando trigo, amarrando trigo, incluso hasta haciendo carbón”.*<sup>70</sup>

El *saber criar aves* es percibido por sus poseedoras como un referente identitario que las sitúa en la autoadscripción en una forma de vivir y convivir, en el reconocerse como parte integrante de la memoria histórica de su localidad, vitalizando un saber anclado en el territorio propio. Desde aquí se reconocen relaciones entre el *saber criar aves* y la vida de campo, lo que tiene relación con una forma de habitar el territorio. También se reconoce este saber como una tradición vinculada a un pasado común, definido a partir de las ideas de “lo antiguo” y “lo sano”.

### ***Vida de campo***

*Yo soy una mujer de campo, ya estoy acostumbrà, mis hijos me han querido llevar pero, no me he querido ir por eso, porque tengo mis aves, me gusta huertear, tener flores, todo eso... y en el pueblo no es igual... y acá la vida es más tranquila.*<sup>71</sup>

El reconocimiento de una relación entre la crianza de aves y la vida de campo es una constante entre las criadoras de aves entrevistadas. “*Una casa sin aves o sin un animalito no parece casa de campo, parece casa de pueblo, una cosa así...*”<sup>72</sup>. La crianza de animales junto con la agricultura establece un patrón cultural que trasciende a lo económico y se identifica como parte fundamental de una forma de vida, que se define desde una particular relación con la naturaleza y con el medio social, usualmente definida como una forma de vida “tranquila”. “*A mí me gusta criar aves porque pienso que de todas las cosas que uno hace, tiene que haber de todo, me gusta también criar, tener huevos, de repente una cazuela, le llega una visita a uno... en el campo tiene que*

---

<sup>70</sup> Idem.

<sup>71</sup> M. A. A., UCHO Coelemu

<sup>72</sup> P. P., UCHO Coelemu.



*haber de todo, porque uno no puede ir a la esquina a decir: “voy a comprar un kilo de carne”, más que para irse dando vuelta... el huevo, la cazuela, es bonito también tener de todo...<sup>73</sup> “Nosotras tenemos que ver con todo lo que está relacionado con el campo, estamos relacionadas, sabemos en qué mes y en qué condiciones tiene que estar una tierra para ser sembrada, por ejemplo si está muy mojada no puede cultivar...uno sabe que se va a perder lo que va a sembrar”<sup>74</sup>*

Los elementos que configuran la vida de campo incluyen determinadas formas de relaciones familiares y comunitarias. El campo es entendido como territorio, es decir, como espacio social significativo más que geográfico, cuya dinámica reúne la historia local con una serie de tradiciones y prácticas transmitidas oralmente, entre ellas la crianza de aves, las que en el contexto actual sufren amenaza de modificaciones radicales o desuso, principalmente por la industrialización de prácticas tradicionales, por la migración campo-ciudad, etc. Desde allí se manifiesta una valoración del *saber criar aves*, en tanto ejercicio de vitalización de un patrón cultural, el que espera ser transmitido a las nuevas generaciones. Así se ilustra en el siguiente relato:

*Yo de la crianza de gallinas... es algo bonito, algo que a mí me gusta criar, tener perritos, chanchitos, animalitos, y gallinitas, de todo un poco, y mis hijos también, yo sé que a ellos después a lo mejor les va a gustar criar pollitos, gallinas, como incentivándolos a ellos también, después cuando uno falta...sigan haciéndolo ellos, esa sería una meta pa` mí... imagínese si nosotros vivimos en el campo y no tener un avecita... ya sería, sería ya una persona floja, cuando ahí tiene huevos, la carne... y lo único que es, es cuidar no más el ave, puede criar de todo.<sup>75</sup>*

---

<sup>73</sup> J. P., AG de Quillón

<sup>74</sup> V. R., UCHO Quirihue

<sup>75</sup> R. R., UCHO Coelemu.

### ***El saber como tradición familiar y local***

*A mí me gusta la crianza de aves porque es natural, a lo de antes, es una tradición que viene de los abuelos, de los tatarabuelos y de toda la vida con animales... antes era todo más contundente*<sup>76</sup>

La valoración del *saber criar aves* como una tradición familiar y local es un argumento común para varias criadoras al responder acerca del *para qué* o *por qué* criar aves. Aún cuando la crianza de aves les significa costos económicos que les generan dificultades, persiste esta valoración y se impone, en el caso de las criadoras entrevistadas, ante las complejidades. *“Por aquí hay personas que no crían porque está muy caro el trigo, está muy caro el maíz y en esa parte tienen razón también. Por otra parte también que el espacio que tienen ellos no es el apropiado pa` tener aves, por eso se han ido también... hay personas que ni crían... comen más de criadero... porque no hay algo puro de campo que coman, comen puro artificial... Pero los que seguimos criando, lo hacemos (sic) como lo aprendimos de las mamás, de las abuelas, es un entusiasmo conservar esto...”*<sup>77</sup>

La valoración del *saber criar aves* también en un nivel colectivo demuestra la interrelación de este saber en diversas áreas de la vida social local, ejemplo de ello es su importancia en la culinaria local, tanto a nivel familiar y doméstico, como en festividades y eventos de las localidades.

*En los velorios, acá en el campo se junta harta gente que viene de otros campos, y hay que atenderlos, algunas veces se hacen comisiones para atender, se hacen comidas todo el día y toda la noche, para la mañana, para la noche. Es como una costumbre que se hace el consomé, tiene que ser de pollo de campo, porque nà que ver la*

---

<sup>76</sup> M. V., UCHO Tomé

<sup>77</sup> R. R., UCHO Coelemu

*sustancia que da el pollo de criadero, es diferente, entonces hasta ese aceitito que queda arriba es diferente... Los velorios acá duran dos noches, parecen fiesta... se hacen estofados, la carne de la gallina se usa también para hacer sanguches o pastitas. Si en lo velorios de campo hasta la persona más pobre da sus buenas... mata sus chanchos, aves y le sirve a la gente... además que el vino llueve, porque como es zona de harto vino, entonces buh... algunos no saben si enterraron al otro día al difunto o no... (risas)<sup>78</sup>*

#### **4.4 El saber criar aves y la organización local**

*Uno aprende diferentes cosas, siempre se aprende algo nuevo de las demás compañeras, lo que no sabe una sabe la otra... además que ahí tienes más posibilidades de postular a proyectos, a seguir adelante, puede postular con personalidad jurídica, todo eso... ”<sup>79</sup>*

El espacio de las organizaciones locales del Valle del Itata significa, para quienes comparten el *saber criar aves*, un paso de este saber desde una dimensión familiar y doméstica a una comunitaria y local. Las mujeres articuladas en estas organizaciones, comparten conocimientos y valoraciones asociadas a la *vida de campo*. El para qué o por qué organizarse, encuentra diferentes respuestas, varias de las criadoras de aves entrevistadas ven en sus organizaciones locales un espacio valioso de relaciones sociales, de aprendizajes, de participación en diversas actividades o programas coordinados por las organizaciones locales, provinciales o nacionales. “*Yo lo encuentro, lindo, bello, me gusta porque uno se integra a un grupo donde somos todas mujeres, somos mujeres que tenemos distintas opiniones, distintas formas de ser como personas,*

---

<sup>78</sup> M. V., AG de Quillón.

<sup>79</sup> P. P., UCHO Coelemu

*y ahí nosotras nos juntamos, nos aprendemos a conocer, y donde una sabe crece de la otra, por eso a mí me gustan estas organizaciones”<sup>80</sup>.*

En lo social, la articulación de las criadoras de aves en las UCHO’s y en la AG de Quillón abre la posibilidad de diversificar relaciones: con mujeres y hombres de otras comunas, regiones, etc.; de participar en programas y proyectos de distintos organismos, tal es el caso de la Escuela de Artes y Oficios Avicultura Tradicional implementada por CET Sur y programas y financiamientos promovidos por INDAP y PRODESAL.

En lo cultural, la participación de las criadoras de aves en las organizaciones locales, ha permitido que circulen variedad de conocimientos de este saber en distintas direcciones, es decir, no exclusivamente desde la relación y contexto “tradicional” de aprendizaje, que la mayoría de las criadoras reconoce en su infancia, sino que se ha realizado un aprendizaje entre pares, a modo de intercambio, desde el acto de compartir experiencias y conocimientos. Así mismo se comparten valoraciones del saber criar aves en su entramado sociocultural, sus valores económicos, sociales, políticos, ecológicos etc.

En lo político, la articulación en las organizaciones propicia definiciones y redefiniciones del territorio de manera colectiva, incluyendo en ello el “rol” del saber criar aves y sus significaciones.

En lo económico, la posibilidad de comercializar huevos y/o aves es una expectativa que varias criadoras de aves comparten y que visualizan como posible desde la articulación en las organizaciones locales. *“Creo que es importante organizarse para poder tener más comunicación de lo que se está haciendo, porque si no tuviéramos esa organización, tampoco, no tendríamos nada, saber de lo que se trata el trabajar en grupo y para producir nosotras mismas, para poder tratar de tener un ahorro más en nuestro hogar pà poder salir adelante”<sup>81</sup>* La crianza asociativa, que plantea la puesta en

---

<sup>80</sup> M. C., AG Quillón

<sup>81</sup> E. R., AG Quillón

práctica de estrategias como la compra colectiva de insumos y la revitalización de prácticas en desuso, - tales como el intercambio de gallos, con el objeto de que las razas no se degeneren-, no han podido concretarse ni coordinarse en las organizaciones mencionadas, aún cuando se planteó como un acuerdo consensuado por las criadoras de aves entrevistadas.

El acto de organizarse es percibido, también, como una posibilidad de acceder a recursos o financiamientos de parte de instituciones tanto gubernamentales, como no gubernamentales (ONG`s). *“A nosotras se nos exige estar organizadas, o si no, no hay apoyos, sino no tendríamos nada, individualmente, no tendríamos nada...”*<sup>82</sup>. Esto plantea distintas experiencias de trabajo, desde distintas lógicas, tal es el caso de iniciativas promovidas por programas como PRODESAL (Programa de Desarrollo Local) de INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario), que trabajan desde una idea de desarrollo distinta a la de las criadoras. Organismos que promueven al desarrollo a partir de ideas de crecimiento económico, modernización productiva, etc., más adelante se expone más extensamente y se contextualiza este enfoque. Otra experiencia es la de la Escuela de Avicultura Tradicional facilitada por CET Sur, igualmente ejecutada en coordinación con las organizaciones locales del Valle del Itata, que entiende el desarrollo, relacionándolo con el fortalecimiento de redes sociales y económicas locales. De manera que, las UCHO`s y la AG de Quillón abren posibilidades, para las criadoras, de acceder a recursos y programas que amplían formas de trabajo y significación de éste. El diálogo y relaciones que se construyan entre las criadoras de aves y sus saberes y los/as promotores/ras de estos programas y sus objetivos, dependerán, en primera instancia, de las expectativas y posición de las mujeres avicultoras articuladas en las organizaciones mencionadas.

Transversal a todas estas dimensiones, se encuentra el tema de las relaciones de género, pues la participación en las organizaciones citadas de las criadoras de aves, abre nuevos espacios de acción y participación de estas mujeres, las que, en su mayoría, priorizaban el tema económico, específicamente el interés por comercializar productos avícolas,

---

<sup>82</sup>J. P., AG Quillón

como argumento para integrar las UCHO's y AG de Quillón. No obstante, coincidieron, varias de ellas, en una valoración entusiasta del espacio organizacional desde lo social y cultural. Esto permite observar que el tema organizacional y asociativo, en este tránsito del *saber criar aves* desde lo doméstico y familiar a lo comunitario y colectivo, significa la apertura de un valioso espacio de interacción social para las criadoras de aves, donde sus perspectivas e iniciativas definirán el cómo se resignifica su saber en este contexto y hacia qué estrategias apunta su articulación.

## **CAPITULO V**

### **SÍNTESIS INTERPRETATIVA**

Como se ha señalado, este trabajo se sitúa en el desafío de visibilizar formas de conocer distintas de las normadas desde las denominadas formas hegemónicas de conocer y saber, utilizando la etnografía como recurso y metodología. Teniendo como objetivo hacer visible el *saber criar aves*, como una forma de ser, hacer y conocer muy imbricada en una cosmovisión particular, se reconoce que esta se manifiesta desde principios éticos, políticos y culturales relevantes en distintas áreas de la vida social. Ejemplo de ello es: la relación con el medio natural, definida desde la relación de afecto establecida con las aves y la práctica de conservación de ecosistemas; la definición de relaciones sociales significativas entre quienes comparten el saber, desde el contexto de aprendizaje tradicional y la experiencia de asociatividad; las implicancias en la alimentación, en tanto práctica cultural, que resalta sus vínculos con tradiciones culinarias locales; la importancia económica, desde la práctica del autoconsumo y la alternativa de comercialización de excedentes.

### **5.1 El *saber criar aves* como un saber otro**

En este apartado, volvemos sobre las categorizaciones de saberes hegemónicos y saberes otros, que han sido evidenciadas por perspectivas teóricas como la poscolonial, donde los primeros son relacionados con lo moderno, científico y desarrollado y los segundos, los saberes otros, con caracteres antagónicos como son las definiciones de atrasado, pre moderno y subdesarrollado. El *saber criar aves*, como saber conocido y practicado por mujeres, asociado a la vida rural, a la economía de subsistencia, a los ámbitos domésticos, familiares y locales; transmitido oralmente y a través de la observación; asociado a una forma artesanal de producción, es posible de clasificar como un saber otro. Aún más, si se contrasta con conocimientos técnicos “masculinizados”, con lógicas económicas capitalistas o de acumulación, con formas industriales de producción y con formas de conocer y relacionarse definidas como científicas y globales, esta interpretación cobra mayor sentido aún. Lo poco explorado en estas categorizaciones es la consistencia e interrelación de estos saberes otros dentro



de las formas de vida en que se conocen, donde se constituyen como referentes de sentido a nivel personal y colectivo, éste es uno de los ejercicios que esta investigación se ha propuesto desarrollar y que confiamos haber hecho visible.

Los saberes otros han sido caracterizados como conocimientos invisibilizados por un saber hegemónico, instalado desde la colonialidad del poder y que se materializa en la colonialidad del saber y del ser que experimenta gran parte del mundo. La hegemonía de la razón, la ciencia y el progreso definen esta forma de conocer, marginándose, según autores como Toledo (2005) y Guerrero (2006), la afectividad, la que para los mismos constituye una característica esencial de los saberes otros, que implica una forma diferente de conocer, de nombrar y de hacer y que además proporciona referentes de sentido, éticos y políticos. En el *saber criar aves* la afectividad juega un rol preponderante, define las relaciones establecidas con la aves, entendidas como seres vivos valiosos, cuya crianza rememora la crianza de hijos/as, y también entendiendo a las aves como parte de un sistema mayor como es la naturaleza, con quien se establece una relación de reciprocidad. La afectividad interactúa en el proceso de aprendizaje del *saber criar aves*, recordemos que es transmitido y aprehendido de una mujer mayor que la criadora aprendiza, generalmente madres, tías o abuelas, con quienes se mantiene una relación afectiva estrecha. También existe una relación afectiva con el saber como tal, por sus vínculos con la memoria colectiva, con prácticas asociadas a la agricultura, a tradiciones y festividades locales, lo que configura una matriz sociocultural al que se adscribe, también, desde la apropiación afectiva.

## **5.2 De desarrollos y el *saber criar aves***

Hemos observado cómo el modelo y la idea de desarrollo de las criadoras de aves responden a variadas dimensiones que vinculan de manera holística los valores económicos, culturales, ecológicos y sociales de este conocimiento y sus importancias en lo cotidiano en los niveles familiar y colectivo. También hemos revisado, de manera

breve, el modelo de desarrollo denominado: “desarrollista”, que autores como Arturo Escobar (1996) han analizado como discurso y modelo civilizatorio homogeneizante, instalado en el mundo entero como estrategia política durante la segunda posguerra. El denominado desde allí “Primer Mundo”, Europa Occidental y EEUU, asumiría el rol de replicar su experiencia histórica como un único modelo de desarrollo al resto del mundo.

En el modelo desarrollista la economía y epistemología juegan roles muy relevantes, lógicas económicas como la del crecimiento sin límite y el progreso, que persiguen la creación de riqueza abstraídas de la naturaleza, grafican el desborde de este tipo de saber económico en el discurso desarrollista. En el caso del *saber criar aves*, la lógica de acumulación no tiene correlato, el crecimiento sin límite tampoco, pues la dimensión económica de este saber se encuentra interrelacionada con la cultural, ecológica, histórica y política, como una parte del todo, tan significativa como las otras y que se constituyen como fuerzas dinámicas que configuran el para qué conocer este saber. Desde la idea de desarrollo de las criadoras de aves el crecimiento económico, que sería entendido desde la eventual comercialización de excedentes, no es percibido como fin de la crianza de aves, más bien se explicaría como medio. Muchas criadoras ven en la alternativa de comercialización la posibilidad de mantener su crianza de aves, dado el contexto de limitada producción familiar y local de alimento para las aves y la creciente necesidad de comprar estos insumos.

En lo epistémico, el discurso desarrollista crea y recrea la experiencia y autopercepción de “subdesarrollo” en el, también creado desde allí, “Tercer Mundo”, desde regímenes de representación y producción de conocimiento acerca de este denominado Tercer Mundo se han calado subjetividades e identidades, consiguiendo este discurso mediante el binomio conocimiento y desarrollo(ambos en singular), justificar el ejercicio de poder, la imposición de un sistema de conocimiento y la invisibilización de saberes y productores/as de conocimientos situados en este inventado, citando a Escobar (1996), Tercer Mundo.

Las mujeres criadoras de aves constituyen parte del Tercer Mundo, desde las construcciones y categorizaciones occidentales que sustentan el discurso desarrollista, que las definen como mujeres, campesinas, actoras de economías de subsistencia, cuyo valor económico prioritario es el autoconsumo, vinculadas al mundo doméstico y familiar, mujeres con “baja” educación formal. Desde estas lógicas su saber es “atrasado” y, eventualmente, modernizable con elementos de crianza intensiva como puede ser reemplazar hierbas medicinales por medicamentos, en la conservación de la salud de las aves; utilización de alimentos producidos industrialmente o granos de los que se desconoce origen, frente a la dificultad de las criadoras de producir el alimento de sus aves, por sus escasas tierras y la baja producción local de maíz, trigo y avena, por estos mismos motivos; otro elemento puede ser, acelerar procesos de reproducción de las aves con medios industriales, incubadoras, para aumentar la producción, desatendiendo los procesos naturales de reproducción y crianza, tan conocidos y significativos para las criadoras desde su saber. Transformaciones como éstas situarían, posiblemente, al *saber criar aves* en un contexto de “vías de desarrollo”, dado que se incorporarían elementos de crianza industrial, desde una estrategia de “profesionalización” y tecnificación de la actividad. El *saber criar aves* no es un saber estático sino dinámico, tal cual los procesos sociales y culturales, pero resulta evidente que estas transformaciones no responden a lógicas de desarrollo de las criadoras de aves. En este caso, no se percibe un diálogo con el saber como tal, ni con las expectativas de las criadoras, sino más bien la imposición “desde fuera” de una lógica productiva ajena a las dinámicas y significaciones del saber locales.

Como se ha señalado en esta investigación, el postdesarrollo ha surgido como un enfoque crítico y alternativo al modelo de desarrollo denominado desarrollista, enfoque que apela a la necesidad de una “descolonización epistémica”, esta es entendida como una transformación en las relaciones entre los llamados Tercer y Primer Mundo, donde quienes han sido considerados/as como subdesarrollados/as son entendidos/as como productores/as y sujetos/as de saber, así como actores/as transformadores/as. Desde aquí el postdesarrollo podría comprenderse como un *desarrollo otro*, que sintoniza con las

constataciones de la teoría poscolonial. El *saber criar aves*, de las criadoras articuladas en las organizaciones del Valle del Itata, se enmarcaría dentro del postdesarrollo siempre que se manifieste como un diálogo entre los conocimientos y valoraciones del saber que ellas comparten, las vinculaciones y expectativas que desde él se tejen y las alternativas y significaciones que desde las organizaciones locales pueden construirse, siempre desde las iniciativas y acciones de las mujeres criadoras, de manera autónoma y coordinada con otros entes.

### **5.3 A modo de deconstrucción**

Una de las constataciones del ejercicio de deconstrucción del desarrollo como discurso históricamente creado, evidencia la instalación de la lógica de imposición, desde fuera del llamado Tercer Mundo y más tarde desde dentro, de la fórmula desarrollista. El hecho de que el “Tercer Mundo” se sienta “subdesarrollado” y opte por “desarrollarse” siguiendo el modelo estadounidense y europeo, es uno de los frutos de la empresa del desarrollo. Encontrar ejemplos de esto, no es tarea difícil, nuestro país demuestra ser un alumno bien dotado en estas lecciones. El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) puede ser demostración de ello, este organismo se autodefine como el principal servicio estatal en apoyo de la agricultura familiar campesina, desde una breve exploración de sus objetivos y planes de acción, dejan verse elementos sintonizantes con el discurso del desarrollo en su versión clásica o desarrollista. “Promover condiciones, generar capacidades y apoyar con acciones de fomento el desarrollo productivo sustentable de la Agricultura Familiar Campesina (AFC) y sus organizaciones” (Fuente: [www.indap.gob.cl](http://www.indap.gob.cl)). La promoción de condiciones y generación de capacidades, pueden resultar formas sutiles de nombrar la transformación de formas de trabajo de campesinos y campesinas, la tecnificación y modernización de la producción, distribución, e incluso consumo de sus alimentos.

La idea de desarrollo que promueven organismos como este, puede pensarse, apunta principalmente al crecimiento económico, como fin, en ello el “fomento productivo” resulta un recurso muy utilizado y al que se apela como objetivo: “Entendido como asignación de recursos para transformar la agricultura familiar campesina en unidades productivas autosustentables (...) Para ello se instrumentan intervenciones de carácter temporal, que buscan generar una oferta de productos silvoagropecuarios competitiva y acorde a las proyecciones de la demanda nacional e internacional, para mejorar su rentabilidad económica” (ídem.). Algo muy parecido ocurre con PRODESAL: Programa de Desarrollo Local, promovido como uno de los pilares de INDAP y definido como un servicio de fomento productivo.

La modernización tecnológica, el mejoramiento genético, la profesionalización de actividades que aseguren un desarrollo permanente: “Eficiencia, inserción, no sólo en beneficio del desarrollo propio, sino del crecimiento y consolidación de la estrategia exportadora sectorial” (Ibíd.), son pretensiones que INDAP manifiesta acerca de la actividad ganadera. Al respecto, cabe preguntarse cómo se relacionan los conocimientos y experiencia de las criadoras de aves, por ejemplo, al adjudicarse algún financiamiento de este organismo, cuyas proyecciones son las ya mencionadas; ¿Cabén en los principios conductores de INDAP los valores éticos de las criadoras de aves?, no lo sabemos a cabalidad, lo que sí, creemos que para estas actoras la actividad no es encasillable en un modelo productivo como el propuesto.

Elementos y ejemplos como estos, extraídos, como ya se mencionó, de la exploración sucinta de los principios y objetivos conductores que manifiestan, de la labor realizada, los organismos ya mencionados y de sus autodefiniciones, nos hacen insistir en preguntarnos para quién/es es el desarrollo que se promueve, sabemos desde quién y sabemos que es un desarrollo orientado casi exclusivamente al desarrollo económico, que puede aislar elementos y relaciones con el entorno natural, con el entorno social y con valores culturales e históricos de actividades como la agricultura y la ganadería, que desde siempre han sido percibidas de manera relacional y holística por quienes la

practican. También cabe preguntarse cuál es la interacción de estos principios y orientaciones en la práctica con las ideas, expectativas de desarrollo y acciones de los/as usuarios/as de los programas ejecutados por estos organismos, ¿son reapropiados y resignificados estos principios desarrollistas por parte de los usuarios/as y beneficiarios/as de estos organismos?, ¿de qué maneras?, responder a estas preguntas, creemos, daría pie a otra investigación, muy interesante por lo demás. De ahí que comprendemos y explicitamos que este ejercicio deconstructivo es parcial, pues sólo aborda un ámbito del discurso de INDAP y PRODESAL. Lo que sí, confiamos que, la presente investigación, puede demostrar que existen diversas formas de entender el desarrollo, que conviven con la versión que podemos entender como “oficial”, y que se implementan a través de estrategias instaladas en formas de vidas tales como las de las criadoras de aves.

Desde esta exploración de modelos e ideas de desarrollo(s), que otorga la constatación de su pluralidad, resaltan las diferencias entre la significación del desarrollo para las criadoras de aves y la que subyace en el discurso desarrollista. No obstante, además de su coexistencia, no descartamos la posibilidad de diálogo entre ambos. De hecho, esta investigación se construyó y realizó desde un espacio intermedio a los espacios de “origen” de estos modelos. Recordemos que las criadoras de aves entrevistadas son mujeres articuladas en organizaciones locales, de alcance comunal, provincial, regional y nacional, participantes de un programa formativo en el considerado “oficio” de criador/a de aves, implementado por la ONG CET Sur, y que a su vez, estas mujeres, desde estas mismas organizaciones han participado de programas, proyectos y financiamientos promovidos por organismos estatales, en los que leemos elementos del discurso desarrollista. Desde allí sostenemos que el *saber criar aves* es un saber que se apropia, construye y significa desde una negociación constante, y posiblemente desde la interacción con otros modelos de desarrollo, donde lógicas y prácticas de distintos modelos son evaluadas y resignificadas, detonando en transformaciones, persistencias y valoraciones en el *saber criar aves*.

Las criadoras de aves organizadas en las UCHO's y AG de Quillón son depositarias y actoras de una diferencia cultural, que negocia en el cotidiano las persistencias y transformaciones. Desde las organizaciones locales se vive “novedosamente” la experiencia del *saber criar aves* de manera colectiva, generándose un escenario que pudiese permitir la potenciación de la actividad en el orden local y la adopción de posiciones estratégicas. Este es un proceso en marcha que consiste en revitalizar y visibilizar un saber que plantea una forma de ser y actuar desde una identidad territorial, una memoria histórica, hacia un contexto actual, igualmente histórico.

## CONCLUSIONES

La antropología ha mantenido desde sus inicios, una estrecha relación con el conocimiento y la otredad. Tradicionalmente se interesó por los conocimientos acerca de “lo otro”, lo no occidental, definido muchas veces o construido como “lo exótico”. Desde allí, se ha especializado como una disciplina de la representación para occidente de estas formas de vida “otras”. A partir de la premisa que define a la antropología como una disciplina que no es neutral, aceptamos que en los conocimientos generados desde la ciencia social antropológica puede distinguirse, si se desea, desde dónde y para qué se generan o han generado estas representaciones.

La teoría postcolonial reconoce, desde la colonización de América, un estado de colonialidad del ser y saber, es decir, la vigencia de un proceso de dominación a nivel de las subjetividades que constituyen el denominado o construido “Tercer Mundo”. Esta colonialidad reúne la imposición en diversas áreas de la vida social de modelos basados en la experiencia social e histórica europea. Es así como el capitalismo, en lo económico; el modelo republicano y la democracia liberal, como modelos de organización social; el cristianismo, en lo religioso; las lenguas europeas, en lo lingüístico, adoptan el carácter de modelos oficiales e incluso son definidos y categorizados como “verdaderos” y “únicos” en la comprensión y organización de la vida social. Lo epistémico constituye parte fundamental de estos procesos, el conocimiento racional, científico y tecnológico es reconocido como único conocimiento válido en la comprensión e interpretación de la experiencia y realidad. Desde aquí se construye y legitima la clasificación de un saber hegemónico de alcance global y otros saberes o “saberes otros”, subalternos de alcance local.

La teoría poscolonial enmarca la colonialidad del saber y del ser en la colonialidad del poder que, desde construcciones como las ideas de raza y el capitalismo, ha instalado en el mundo una matriz colonial del poder, que lo divide entre la sociedad occidental europea, como cúspide de la evolución social, del progreso y del desarrollo y “los otros”,



“subdesarrollados”, “tradicionales” y “premodernos”. Desde la perspectiva poscolonial, la academia y las ciencias sociales han aportado a mantener y a cuestionar estas construcciones, lo mismo la antropología desde sus representaciones y producción de conocimiento que, en ocasiones, ha respondido a hacer visibles diferencias culturales facilitando su eliminación o transformación inducida “desde fuera”. Desde realidades y discursos como el del colonialismo y desde el paradigma de desarrollo, se ha utilizado el conocimiento antropológico como instrumento de dominación. Al reconocer, ambos discursos, que existe sólo una forma válida de entender, interpretar y organizar la vida social, han optado por globalizar este modelo, utilizando como recurso “mediador” o “traductor” a la antropología, que desde su labor de dar cuenta de las formas de vida “otras” descubre o hace visibles mecanismos para ejercer control sobre la diversidad cultural. Esto no sitúa a la antropología, como disciplina, en un orden perverso, sino más bien, la muestra como una ciencia social subjetiva e histórica, que dependiendo de sus líneas de descripción y análisis, así como desde dónde y para qué o quiénes se haga, generará conocimientos diversos. De ahí la idea de la existencia de antropologías, ya no de (una) antropología.

Desde el marco anterior, podemos comprender antropológicamente y desde el lenguaje de la teoría poscolonial el *saber criar aves* como un saber subalterno, un “saber otro”, pues difiere de las lógicas científicas, racionales y tecnológicas del saber hegemónico. Sería, también, un saber “subdesarrollado” si entendiéramos que el desarrollo es sinónimo de progreso y científicidad desde la hegemonía de la razón. Al ser un saber construido y apropiado por mujeres, al representar una relación recíproca y de convivencia con las aves y el medio natural, al poseer como tipo de valor económico a la economía de subsistencia, al practicarse y transmitirse en los ámbitos domésticos y familiares, al ser transmitido, tradicionalmente, a través de la oralidad y observación directa, el *saber criar aves* desafía y es desafiado por los principios antropocéntricos, logocéntricos y androcéntricos del conocimiento hegemónico. Lo mismo ocurre, con los principios del paradigma desarrollista que promueve el crecimiento económico como

único fin, la relación utilitaria con el medio natural, la modernización de actividades productivas, de la mano de principios como el fomento productivo y la innovación.

Además de constatar, que desde estas lógicas, el *saber criar aves* es un saber otro, este estudio se propuso hacer visible desde la etnografía, la consistencia de este saber en la vida de las criadoras a nivel subjetivo, familiar y local. Desde las respuestas al *cómo se conoce, qué se conoce y para qué se conoce* en este saber, se visibiliza cómo es parte de un entramado sociocultural mayor donde se definen tipos de relaciones sociales, en los niveles familiares, así como las relaciones de género y las comunitarias. Este universo mayor en el que se sitúa el *saber criar aves* también define las relaciones directas, de convivencia, afecto y reciprocidad con el medio natural, las que se coordinan con los valores económicos prioritarios de este saber, definidos como el autoconsumo - es decir, el auto aprovisionamiento de huevos y carne de aves- y eventualmente la comercialización de excedentes. Junto con esto, existe desde este saber una adscripción a un modo de vida definido desde la ruralidad como cosmovisión y la localidad como vivencia. De esta manera, el *saber criar aves* integra valores éticos que vinculan dimensiones económicas, ecológicas, junto con la configuración de una identidad territorial.

Para plantear los procesos de construcción y apropiación del *saber criar aves* como estrategia de desarrollo en las mujeres criadoras de aves, resultó pertinente explorar de manera plural el desarrollo. Por un lado, se avanzó en la exploración del modelo propuesto por distintos organismos internacionales y nacionales, que desde acabada la Segunda Guerra Mundial se instaló, en gran parte del mundo, como modelo o paradigma desarrollista y al que se responsabiliza de la construcción del llamado “Tercer Mundo”, espacio geopolítico cuya característica es el subdesarrollo y que ha de “desarrollarse” a través las lógicas de la modernización, urbanización y sobre todo del crecimiento económico “sin límite” e incremento productivo. Por otro lado, se exploró, desde el *para qué conocer el saber criar aves*, las expectativas e idea de desarrollo de las mujeres criadoras, en las que figuraron valores de este saber, entre ellos la relación afectiva

construida con las aves, la percepción de éstas como compañía, como valores ecológicos del saber; su valor en las economías familiares de las criadoras, tanto desde el autoconsumo como desde la comercialización, este ejercicio de exploración de definición local de desarrollo, teóricamente posee afinidades con el enfoque del postdesarrollo. A partir de ello pudo validarse etnográficamente la importancia del *saber criar aves*, en tanto, vitalizador de un patrón cultural que conjuga la valoración de un estilo de vida: *la vida de campo*, sumado a su importancia en tradiciones culinarias locales, etc. Es así como las lógicas de desarrollo entre uno y otro modelo difieren bastante, lo que no niega algún espacio de diálogo o negociación entre ambos, de hecho la configuración de esta investigación, el escenario desde donde se ha construido, creemos, da cuenta de ello.

Las actoras, constructoras y quienes se apropian del *saber criar aves*, son portadoras de una diferencia cultural, dinámica que se negocia cotidianamente. Ellas portan un saber colectivo, que es transmitido y compartido en lo cotidiano. Este saber podría potenciar este carácter colectivo en la articulación de las criadoras de aves en las organizaciones locales del Valle del Itata, marcándose un paso de las significaciones del saber desde lo familiar y doméstico a lo comunitario y colectivo, esta vez, en un sentido asociativo y organizacional. Los resultados de esta investigación, apuntan a reconocer este tipo de transformaciones como objetos de estudio para el seguimiento de los procesos de desarrollo a nivel local. El escenario de las organizaciones locales se suma como espacio de tránsito, vitalización y significación del *saber criar aves*, el saber como un todo es instalado en un espacio de diversas articulaciones, mereciendo una especial atención por parte de las ciencias sociales. Desde aquí pueden surgir distintas situaciones, diálogos y negociaciones, en las cuales las criadoras de aves son actoras claves. Se trata de procesos que van más allá de distinciones dicotómicas como tradición y modernidad y donde se estima que la antropología puede aportar, sobre todo en la visibilización de formas no hegemónicas de ser y saber, tales como el *saber criar aves*.

## BIBLIOGRAFIA

BHABHA, H. 2002. *El Lugar de la Cultura*. Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires.

BONILLA – CASTRO, E. y RODRÍGUEZ, P. 2005. *Más allá del dilema de los métodos*. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

ESCOBAR, A. 1996. *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Grupo Editorial Norma. Santa Fé de Bogotá.

ESCOBAR, A. 1998. *Antropología y Desarrollo*. Revista Internacional de Ciencias Sociales. UNESCO. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html>, consultado en octubre 2009.

ESCOBAR, A. 2009. *Una Minga para el Postdesarrollo*. Disponible en <http://www.postdesarrollo.com/textos/index.html>, consultado en diciembre 2009.

ESCOBAR, A. 2005. *El “postdesarrollo” como concepto y práctica social*. Disponible en <http://www.postdesarrollo.com/textos/index.html>, consultado en diciembre 2009.

GUERRERO, P. 2006. *Corazonar desde “sabidurías otras” como respuesta insurgente a la colonialidad del saber y del ser*. En Suplemento Antropológico Volumen XLI n° 1, Revista Estudios Antropológicos Asunción del Paraguay. Editorial Universidad Católica.

LANDER, E. 2000. *¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la Geopolítica de los Saberes Hegemónicos*. En Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol. 6 N° 2, pp.53-72. Disponible en <http://www.revele.com.ve/programas/indice/ria.php?id=12433&rev=reveecciso>, consultado en septiembre 2009.

MIGNOLO, W. 1996. *Herencias Coloniales y Teorías Postcoloniales*. Disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Mignolo.pdf>, consultado en septiembre 2009.

QUIJANO, A. 2000. *Colonialidad del poder; eurocentrismo y América Latina*. Disponible en <http://www.guevariando.org/phocadownload/Libros/coloniedad%20del%20poder,%20eurocentrismo.pdf>, consultado en agosto 2009.

TOLEDO, V. 2005. *La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales*. Disponible en [http://latinoamerica.leisa.info/index.php?url=article-details.tpl&p\[\\_id\]=73510](http://latinoamerica.leisa.info/index.php?url=article-details.tpl&p[_id]=73510), consultado en agosto 2009.

YOUNG, R. 2006. *¿Qué es la Crítica Poscolonial?* Disponible en <http://robertjcyoung.com/criticaposcolonial.pdf>, consultado en diciembre 2009.

## **ANEXOS**

### **ANEXO I**

**PAUTA ENTREVISTA ESTRUCTURADA CRIADORAS DE AVES**  
**Aprendices EAO Avicultura Tradicional**

**SIGNIFICADOS EN TORNO A LA CRIANZA TRADICIONAL DE AVES**

¿Desde cuándo cría gallinas?

Cuando recién empezó a criar gallinas, ¿de quién lo aprendió?

¿Cómo aprendió a criar gallinas?

¿Qué cosas debió aprender para seguir criando gallinas por su cuenta?

¿Por qué cría gallinas o pretende hacerlo?, ¿qué le gusta de criar aves?

¿Qué espera lograr con su crianza de gallinas?

**VALORACION EN TORNO AL PROCESO FORMATIVO**

¿Por qué quiso participar en la Escuela de Avicultura?

¿Qué espera de la EAO de Avicultura?\*

¿Qué aprendizajes ha obtenido de la EAO?

¿Qué opinión tiene del trabajo con la maestra?

¿Por qué cree que debe existir una maestra en la EAO?

¿Qué aspectos mejoraría de la EAO?

¿Ve alguna diferencia entre la formación de la EAO y la forma de crianza tradicional de su localidad?

¿Ha podido aplicar los aprendizajes de la EAO en su crianza de gallinas? ¿Qué ha aplicado específicamente?

¿Cómo conoció la gallina de los huevos azules?

¿Cree que tiene alguna importancia la gallina mapuche? ¿Por qué?

**RELACION DEL OFICIO CON EL TERRITORIO**

## **Localidad**

¿La crianza de gallinas ha disminuido con el tiempo en su localidad?

El consumo de huevos y gallinas de campo, ¿ha disminuido con el tiempo en su localidad?

La forma de criar (alimentar, cuidar, reproducir, etc.)¿Ha cambiado con el tiempo?

¿Existe relación la crianza de aves con la vida de campo?

## **Economía**

¿El oficio de criadora de gallinas influye en su economía familiar?, ¿de qué manera?

¿Vende los huevos?, ¿a qué precio y dónde?

¿Proyecta venderlos?, ¿a qué precio y dónde?

## **Organizaciones**

¿Participa en alguna organización?

¿Qué relación tiene la crianza de gallinas con la/las organización(es) en las que participa?

¿Qué sabe de los protocolos éticos de producción? ¿Por qué existen y para qué sirven?

¿Qué opinión tiene del protocolo de crianza de gallinas de huevos azules?

## **Biodiversidad**

¿Qué relación tiene el oficio con la conservación de la biodiversidad?

¿Cree que la forma de criar gallinas influye en su entorno? ¿Por qué?

¿Qué diferencias reconoce entre el sistema de producción artesanal y el industrial?

## **Género**



¿Hay una relación entre el oficio de crianza de gallinas y el ser mujer?

¿Existen labores específicas para los hombres y para las mujeres en el campo? ¿Cuáles son?

## **ANEXO II**

**Matriz de análisis de entrevistas a Aprendices**

*Aprendiz:*

<b>Formación Tradicional</b>	
<b>Contexto de aprendizaje</b>	<b>Por qué y para qué criar</b>

	<b>Escuela de Avicultura</b>
<b>Gallina de huevo azul</b>	
<b>Aprendizajes valorados y aplicados</b>	
<b>Relaciones internas</b>	
<b>Protocolo ético</b>	

	<b>Valoraciones hoy, desde:</b>
<b>Economía</b>	
<b>Género</b>	
<b>Ética y Ecología</b>	
<b>Política y territorio: vida de campo</b>	
<b>Política y territorio: Organizaciones y asociatividad</b>	

**ANEXO III**

**Matriz de análisis de entrevista**

*Criadora de aves: J. P.*

<b>Formación Tradicional</b>	
<b>Contexto de aprendizaje</b>	<b>Por qué y para qué criar</b>
<p>“Juanita” aprendió de sus padres la crianza de aves, desde su infancia en San Juan, dejó de criar gallinas cuando se trasladó a su actual casa, hace quince años, luego a través su participación en la UCHO de Tomé, se integró a la Escuela de Avicultura Tradicional, donde retomó la crianza de aves: <i>“Crío desde que vivía en San Juan, y ahí siempre se criaron gallinas, los papás criaron aves, y después quedamos nosotros criando, por ahí las mamás veían, nosotros recogíamos los huevos y mirábamos, no más, ahí en San Juan era un espacio grande, mi papá fue uno de los fundadores de San Juan, entonces tenía cientos de aves... esas andaban al aire libre y en la noche se iban a su gallinero, yo creo que pastaban yerbas medicinales, porque habían silvestres: yerba buena, San Juan... después cuando me trasladé a esta población ya no crié más pollos, ya como que dejé de criar pollitos, hace quince años... después aquí, yo participé en la UCHO, no hace mucho que participo, unos tres años, y ahí me invitaron al curso...ahí yo dije claro, por qué no voy a volver a tener pollos... y en eso estoy, proyectándome a tener en mi predio de Rinco un criadero, pa sacar huevitos azules, es mi proyecto...”</i></p>	<p>“Juanita” destaca de la crianza de aves la posibilidad de autoabastecerse de huevos y el ahorro que eso significa, junto con la alternativa de comercializarlos, por otro lado, gusta mucho de observar las gallinas y los pollitos: <i>“ Me gustan las gallinas, me gustan los pollitos, y otra que, por los huevos, porque si yo estoy comprando aquí en el almacén a ochenta pesos el huevo y entonces con los mismos huevos que produce mi gallina yo tuve y ahorre ahí, ahorré plata, porque aquí se consume hartoo huevo, entonces es una forma de ahorrar y lo otro sería venderlos también, y eso también sería ahorro... yo encuentro súper bonito criar aves, y hay que atenderlas y entenderlas”</i></p>

<b>Escuela de Avicultura</b>	
<b>Gallina de huevo azul</b>	<p>“Juanita” conocía desde hace tiempo las gallinas de huevos azules, pero no su historia, la que dice conoció en la EAO, está interesada en continuar esta crianza, no se exploró el sentido y el valor que le atribuye a la gallina mapuche: <i>“Los huevos azules, siempre se han visto, pero yo no sabía que eran especiales, eso lo aprendimos en el curso...así que hay que reproducirlos...”</i></p>
<b>Aprendizajes valorados y aplicados</b>	<p>“Juanita” atribuye gran valor a los conocimientos y experiencias compartidos en la escuela, sobre todo a los relacionados con las enfermedades de las gallinas, asimismo a las metodologías utilizadas. <i>“No solamente en la escuela hemos tenido aporte de las maestras, ellas cuentan su experiencia y nosotras la vamos adquiriendo, yo tenía experiencia en ver los pollos, limpiar los</i></p>

	<i>huevos y darle su comida no más pù, más allá no me preocupaba... muchas veces se enfermaban, “achagues” le decían a esa fiebre que les daba, ahí yo me acuerdo que se morían varias, pero más allá no... no, pero acá hemos aprendido por intermedio de las maestras... yo no sabía de esa cosa que se les pone en las patitas, la que es como tiña o sarna, sarna es... bicarbonato les pongo ahora... Las personas que conocí, me han gustado, las maestras, las clases, las formas de aplicar, los juegos, los hábitos de participar, de jugar, todo eso entretenido...”</i>
<b>Relaciones internas</b>	<i>“Juanita” considera que las relaciones entre aprendices y maestra fueron buenas, aunque cree que hay personas dentro del grupo que tienden a generar conflicto y “desconciertan”: “Hay algunos elementos que son... que son... bueno de todas partes hay personas...que desconciertan un poco, porque a veces dan opiniones y a veces, no sé... no se dan cuenta, largan no más... (risas), entonces eso no lo encuentro bueno... pero yo tengo la conclusión de que la persona es como es y que no va a cambiar, yo misma a veces, cuando he llevado flores a intercambios, también he tenido problemas, porque yo no he querido cambiar mis flores, yo he llegado a la conclusión que se intercambian semillas que son malezas, que a la larga a uno ni le conviene tenerlas, entonces el nivel de las plantas es muy bajo, tendría que ser más, más...”</i>
<b>Protocolo ético</b>	<i>“Juanita” no recuerda los contenidos del protocolo ético de crianza aviar, recuerda que constituye un acuerdo acerca de cómo debe ser la crianza de aves: “no me acuerdo de lo que trata el protocolo, es que eso lo vimos bien atrás, son acuerdos de cómo debe ser la crianza...”</i>

	<b>Valoraciones hoy, desde:</b>
<b>Economía</b>	<i>Juanita reconoce como un aporte a su economía familiar la crianza de gallinas, tanto para el autoconsumo, como frente a la posibilidad de comercializar huevos y aves: “yo creo que la crianza de aves sí influye en la economía de uno, porque aunque la gallina ponga un huevo uno ahorra de comprar ese huevo, ahora están arriba de cien los huevos, entonces es un ahorro. Ahora postulé al proyecto (Capital Semilla), así que ojala, es que yo digo que esa es la única forma de producir algo, además de las flores, que tengo en mi campo...”</i>
<b>Género</b>	<i>“Juanita” relaciona la condición de ser mujer con su gusto por la crianza de aves, desde la experiencia de maternidad, la crianza es entendida como un quehacer propio de las mujeres: “Nosotras hemos sido criadoras antes, de guaguas, de los hijos, entonces</i>

	<i>en el criar se entrega cariño a los hijos igual también a las aves, lo que se cría hay que entregarle cariño, si usted tiene un gatito, un perrito tiene que darles cariño, así que uno se encariña...</i> ”
<b>Ética y Ecología</b>	“Juanita” cree que la crianza de aves se relaciona directamente con la conservación de la biodiversidad, pues este concepto incluiría a las aves como parte integrante e importante: <i>“Siempre se habla de la biodiversidad, y ahí incluye las aves, las plantas, los animales, las flores, todo...”</i> ”
<b>Política y territorio: vida de campo</b>	al consultársele a “Juanita” por las influencias que puede tener su forma de crianza de aves en su entorno familiar, comunitario y local, ella cree que sólo en su familia es valorado esta práctica, pues con sus vecinos poco se relaciona: <i>“No creo que mis vecinos se den cuenta de cómo yo crío, en mi barrio uno poco comparte con los vecinos, pero quizás en espacios grandes al tener hartas aves, ya cambiaría, a mi familia si le gusta que cría, pero que mate las gallinas no, la otra vez maté una y nadie quiso comer, los huevos sí, pero las gallinas no...”</i> ”
<b>Política y territorio: Organizaciones y asociatividad</b>	“Juanita” participa en la UCHO de Tomé, reconoce sintonías entre su organización y el oficio de criadora de aves, lo que visualiza desde aprendizajes prácticos: <i>“lo que hemos aprendido de sembrar, lo tenemos que adaptar para las aves, recoger.”</i> ”

#### ANEXO IV

## Relato de vida de una Criadora de aves

### Infancia, familia y oficio:

*Mi raíz parte de mi abuelita, mi mamá no voy a decir que me ella me enseñó alguna vez acerca de las aves, porque ella nunca fue de campo, nunca le gustó, no le gustaba a ella, pero sí, siempre le gustaba comerse una buena cazuelita cuando mi abuelita se las preparaba...*

Yo, la mayor parte mi niñez la pasé con mi abuelita y ella era de campo. Ella criaba sus avecitas comunes y corrientes en la casa y yo siempre, como yo la quería tanto a mi abuelita, siempre andaba al ladito de ella, ayudándole a lo que ella me mandaba, que ir a tirarle trigo, comida a las aves, ahí andaba yo con ella; vaciándole, limpiándole su gallinero, porque en eso ella era bien prolija, que las aves no se llenaran de chinches...Entonces ella usaba diferentes métodos, siempre usó la ceniza para desinfectar los gallineros, para que las gallinas se revolcaran, escarbaran, también, porque decía que la ceniza mataba todos los bicharracos. Y así fui yo interesándome por las aves, porque yo... a mí lo más me gustaba eran los huevos. Cuando niña yo tenía una inclinación por la gallina de los huevos azules, porque me gustaba el color, entonces ella me dio una gallina, me acuerdo, que era así como “perdiza”, así del color de la perdiz y esa ponía huevitos azules, entonces yo cuando iba la gallinero y veía tantos huevitos azules que tenía de las otras gallinas, yo pensaba que eran todos míos, como sabía que mi gallina ponía huevitos azules, así que yo acaparaba los huevos de ese color para mí, y siempre tenía yo esa inclinación por esos huevos, los encontraba bonitos. Mi abuelita siempre crió a las gallinas sueltas, para dormir en la noche usaban el gallinero. Por eso ella se preocupaba mucho de los gallineros, que no se ensuciaran, a ella no le gustaba que ensuciaran los huevos, era por eso que los mantenía siempre limpios, cuando veía que un huevo estaba muy sucio regañaba: “ya me ensuciaron los huevos” y las retaba a las gallinas, así que por eso ella se preocupa de mantenerles los gallinero siempre desinfectados. A veces también uno quería comerse una gallina, y que estuviera llena de

piojillos, daba como cosa, así que yo ahí aprendí como mantenerles limpios los gallineros a las aves y el cariño que uno tiene por las aves, nace no solo por las aves, sino por todos los animales que existen en la casa. Siempre mi abuelita fue querendona, yo me acuerdo, con los animales, les hacía remedios caseros a los caballos, a los chanchos, cuando los veía que andaban enfermos y ocupaba mucho las hierbas medicinales. Alrededor de la casa estaban, el paico, por ejemplo, la gallina siempre lo ha picoteado, le dejaban el palito pelaïto, de eso yo me acuerdo bien clarito, el paico lo comían harto las aves cuando estaba la hoja verde y... el poleo también, la menta la picoteaban harto, es que esas eran las yerbas que estaban más alrededor de la casa. Entonces, mi raíz parte de mi abuelita, mi mamá no voy a decir que me ella me enseñó alguna vez acerca de las aves, porque ella nunca fue de campo, nunca le gustó, no le gustaba a ella, pero sí, siempre le gustaba comerse una buena cazuelita cuando mi abuelita se las preparaba.

Con el tiempo después mi mamá enviudó y nos fuimos para Santiago y dejé de criar, yo tenía como once años cuando mi mamá me llevó para Santiago. Pero cuando soltera, igual me acuerdo que crié una gallinita, pero esa era como una mascotita, era regalona, la crié dentro de la casa, esa picoteaba lo quería dentro, nadie le decía nada, porque era mi regalona, aparte de eso, que también ponía porque la gallina sin gallo pone igual, porque el gallo es más para reproducir no más, así que la gallina pone igual no más con gallo o sin gallo. Allá yo me casé, tuve mi casa, igual en la feria yo compraba aves, pollitos chiquititos para los hijos míos y después ya las comíamos o las dejaba pa los huevos de los chiquillos. A mi marido le gustaba que criara aves, a él le encantaban los huevos frescos, él era de Concepción, la mamá de él en su casa en Concepción también criaba sus gallinitas, entonces para él no era como muy raro, le gustaba, en todo caso, que yo tuviera una gallina en la casa, porque él me decía: “ésta la paciencia que tiene pa estar criando más encima, y teniendo gallinas, parecis(sic) vieja de campo...” (risas), pero le satisfacían muchos los huevitos.

Yo siempre tuve una inquietud para venirme al campo y bueno, yo fracasé en mi matrimonio, y después murió mi mamá, murió un hijo, entonces yo para salir de esa

depresión me vine al campo otra vez y retomé todo lo que había aprendido con mi abuela, a criar aves. Hace diez años que volví de Santiago, tenía cuarenta y siete... me acordaba de todo, porque yo misma, allá en mi patio de Santiago, yo criaba, cuatro o cinco gallinitas, yo siempre tenía eso... por los huevos, porque yo siempre consideré que los huevos eran mucho más sanos que comprar un huevo de criadero, aparte, que nunca los pude comer, los encontraba hediondos y la yema era como muy pálida, entonces no encontraba que fuera un huevo muy nutritivo para los chiquillos. Al tener yo mis gallinitas en mi casa, estaba segura que estaba dándoles algo sano a mis chiquillos, aparte que yo estaba segura de lo que les daba a mis gallinas también, siempre el grano natural no más. Yo compraba mis huevitos en la feria y ahí mismo compraba el grano y el maíz para mis gallinas... Después que regresé al campo practicaba la crianza, según lo que me acordaba yo cuando era chica, como la hacía mi abuelita, y el amor que uno también le crece por las aves, porque siempre tuve una o dos gallinas regalonas, y comían en la cocina, eran como las preferidas y con su nombre respectivo, porque mi abuelita usaba mucho de ponerle los nombres a las aves.

Acá en el campo, en Liucura, me volví a casar y tuve una hija más, del matrimonio anterior tuve tres. A mis hijas no, ninguna le gustan las aves, la que siempre anda así, cerquita de mí, es la más chiquitita, la Laurita, ella me ayuda si tiene que ir a encerrar las gallinas, lo hace, si hay que ir a tirarles comida, les va a dejar comida, cuando yo ando haciendo aseo ella también anda cerquita así, viendo lo que yo estoy haciendo y si la mando, hace lo que le digo, confío más en ella, porque si yo llego a salir, yo le digo: "Laurita tú veme las gallinas" y ella sabe hacerlo, pero no se dedica así... como que muy apasionada no, quizás debe ser donde es chica todavía, pero ella entiende más de aves que mis otras hijas.

Acá, (en la EAO) aprendí del origen mapuche de la gallina de huevo azul, eso no lo sabía. Yo fascinada de descubrir algo que era tan bonito, porque uno nunca se imagina, piensa que son razas diferentes no más, pero el origen de la gallina mapuche yo no tenía idea, jamás me explicaron tampoco, a pesar que este sector era mapuche, pero se fue



perdiendo, perdiendo, y habían algunas casitas que tienen, me acuerdo que todavía hay una señora, que tiene huevitos azules. Yo llegué a tener como veinte gallinas que ponían huevos azules, porque llegué a criar más de cien, pero fueron épocas buenas que tuvimos, mi marido sembraba para alimentarlas.

### **La criadora:**

*Yo creo que hay una relación entre criar aves para alimentarse uno mismo, y el lugar, el medio ambiente que tiene uno.*

Para criar hay que tener una dedicación cien por ciento, porque la gallina es un ser vivo que necesita toda la atención de una, ellas dependen de nosotras las criadoras, sus comidas, para ayudarle a cuidar sus crías, porque están expuestas a muchas cosas, a los pájaros, por ejemplo el peuco que las ataca mucho, están los zorros, los perros o los gatos que se comen los pollitos, entonces uno tiene que estar pendiente todo el día, con las gallinas, sobre todo cuando tienen crías, porque el pollito muere, incluso, y uno no sabe por qué. Entonces hay que estar cerca de ellas, pendientes de verlas a cada rato, contarles sus pollitos, es una preocupación cien por ciento. Uno parte criando aves para autoalimentarse, en el campo, es obvio de que no tiene el acceso de ir a comprarse una gallina o un pollo para comer y eso... además que es tan bonito criar, yo creo que hay una relación entre criar aves para alimentarse uno mismo, y por el lugar, por el medio ambiente que tiene uno.

La mujer es la que cría en la casa, entonces van unidas las dos cosas, ser mujer y ser criadora porque el hombre siempre trabaja la agricultura, cuando es de campo, y la mujer es la que cría, hace huertita y la que decide lo que se va a hacer en el día, si yo quiero, por ejemplo darle una cazuela a mis hijos, yo pesco una gallina, no tengo que pedírsela al marido porque el no tiene nada que ver con la crianza, no participa en nada, excepto de que uno esté enferma, a pesar de que es muy difícil que se preocupen los hombres de la crianza, de la casa, cualquier cosa que sea si es un chanchito, si es una

oveja, lo hace la mujer, así que yo creo que ahí estamos muy relacionadas con ser mujer y criadora.

La gallina no es para criadero, debería tener su espacio, esa no es vida, para un animal, para un ave sobre todo, porque ellas tienen alas y yo pienso que todo pajarito que tenga alas, que pueda volar, tiene que tener la libertad. Es preferible una gallinita de campo, que tenga su libertad, no importa que sea un patio chico, reducido, pero ella tiene un lugar para escarbar, para caminar, para hacer su nido donde ellas quieren y viven más tiempo... viven mucho más tiempo. La sobrevivencia de las aves mínimo debería ser unos siete u ocho años, pero a esa edad son viejitas ya, no ponen, se enflaquecen, están en la vejez, y la gallina para producir son cinco años, ponen y sacan crías. Incluso ya al tercer año la gallina ya se enculeca menos veces, porque hay gallinas que cuando son jóvenes se pueden enculecar hasta tres veces en la primera, pueden sacar hasta tres veces, ocupa primavera y verano y parte del otoño, eso es el primer año; el segundo año se enculecan dos veces; el tercer año ya una vez al año, hasta el cuarto, quinto año, después ya dejan de poner y de enculecarse.

### **El día de la criadora**

Yo me levanto a las ocho, cuando estoy en la casa, y lo primero que hago es el gallinero, darles la comida, cambiarles el agua y a soltarlas para que salgan a comer. Una vez que ellas están listas se dejan ahí no más. Después ya en la tarde, tipo tres de la tarde se les da otra vuelta, les cambio el agua y si tienen hambre, porque a veces la gallina no pilla muchas cosas para comer, escarban mucho, hay que volverles a tirar comida, pero ya menos cantidad y con eso ya se mantiene hasta el otro día y si hay que limpiarles el gallinero, hay que hacerlo. Yo las suelto en la mañana, pero ellas ahora están en unas praderas, o sea están en corrales y cuando las suelto para fuera, eso lo hago en la tarde, porque escarban, andan comiendo en los alrededores y después se van a encerrar ligerito, o sea ya no están tan expuestas a los pájaros, a los animales que las puedan matar, entonces, pero eso lo hago ahora que aprendí más especialidades de cómo criarlas para

no exponerlas tanto, antes no, porque las dejaba libres no más, la que llegaba, llegaba no más y si no al otro día no más, pero ahora yo considero que hay que preocuparse más. Igual siempre yo, antes y ahora las he cuidado mucho, porque era un medio de alimentación que teníamos para la casa, entonces ahí hay que cuidarlas. Pero para llegar a ser una criadora, hay que estar cien por ciento y encerrarlas... cuando la gallina no está acostumbrada al encierro, las gallinas se deprimen, entonces hay que dejarlas un rato libre para que recorran los campos, eso yo la hago tipo cuatro o cinco de la tarde, pero cuando estoy en la casa, porque como salgo mucho no las suelto mucho, para no exponerlas, ahí le encargo a la Laurita, es un rato no más porque a las seis las gallinas ya se acuestan, y cuando los días están nublado antes, se llenan y se van a acostar, así son.

### **Ciclo anual de crianza de gallinas**

Las gallinas mías han sufrido un cambio muy importante, antes eran muy buenas para poner y ahora ya no están igual como antes, pero yo culpo al encierro, a pesar que tienen unas praderas grandes donde ellas pueden dar su vuelta ahí, pero como que cambiaron. Entonces ellas ponen menos, comen más y bueno en esta época, otoño, que deberían estar cambiando las plumas, las mías todavía no empiezan a cambiarlas, en Agosto ya deberían haber cambiado las plumas, para empezar a poner en septiembre, en la primavera. Este año las mías dejaron de poner en el verano, no sé si sería el exceso de calor, entonces la gallina como que dejó temprano de poner, en febrero ya no estaban poniendo, y hay lugares- según el hábitat yo pienso, ah- que las gallinas todavía están poniendo y las mías no, dejaron de poner y no pusieron más, y de hecho ni siquiera se enculecaron en el verano, y yo pienso que es el clima también, porque adonde vivo yo es demasiado, como desértico, ni siquiera el pasto crece mucho, por el terreno... es demasiado árido, así que por eso no he andado bien con mis gallinas este año y... el año pasado se notó, se vio que no se reproducían mucho, pusieron poco, este año fue peor, y no es porque sean viejas las gallinas, porque son gallinas que van de año a año así, renovándose, pero este año fue terrible, estuvieron poniendo cinco meses no más, y no

se enculecaron, ahí tuve que echar otras gallinas para sacar los huevos, tuve que hacer un experimento.

Normalmente deberían estar en otoño cambiando la pluma, ahí dejan de poner, en el invierno la gallina deja unos dos meses de poner, por el frío, además que ellas van pasando por diferentes procesos o sea son estados y se preparan para el que viene: cambio de plumas, después ya viene la engorda, empiezan a engordar porque ellas saben que dejan de comer cuando se enculecan, entonces viene un proceso de que se preparan ellas para cuando empiezan a reproducirse, el invierno es de engorda y mantienen sus calorías. Después del invierno, ya en primavera empiezan a poner y enculecarse hasta el verano. La culequera es cuando la gallina entra en un proceso de ponerse como media “emborrachaita” (sic) así, y se pone ronca, y anda clocando a cada momento y ya empieza a echarse y ya no se levanta, aunque sea un solo huevo que tenga ella lo cuida bien y no se levantan hasta sacar sus pollos, entonces ahí uno nota al tiro de que está clueca, de que quiere sacar pollitos y ahí uno tiene que preocuparse de echarle más huevos, además que todos los días se le están levantando los huevos, así que la gallina hasta con un huevito se puede enculecar. Y ese es un proceso de veintiún días, hasta cuando saca los pollos y ya después viene la etapa de crianza, cuando están culecas hay que dejarlas no más porque ellas solas se levantan a comer, pero hay que estar pendientes de dejarle la comida, darle agüita, entonces ella se levanta, come, toma agua, se revuelca, se da su relajo y después vuelve a los huevos otra vez, y ahí ya pueden pasar uno o dos días y después se vuelve a levantar a comer y hace lo mismo, hasta que nacen los pollitos, los últimos cinco días que están por nacer los pollos ellas ya no se levantan, no comen, ni siquiera toman agua, ni aunque uno les lleve no reciben ahí ya quedan ellas ahí hasta que nace el pollo, una vez que ya nacen los pollitos y se levanta ella a comer a tomar agüita con sus crías.

Si empiezan a poner en septiembre, empezarán en noviembre a sacar pollitos, y después de eso viene la etapa de crianza, pero igual la gallina anda clueca, y después ya se le pasa eso, empiezan a alejar a sus crías, los dejan, los echan para que el pollo solito parta

de ahí para adelante, cuando ha sacado sus pollitos es cuando más trabaja uno como criadora, ahí hay que molerles el trigo a los pollitos, dejarle todo más bajito, tener cuidado con el agua, porque se ahogan, si son tiestos grandes, ojala fueran cositas bajitas no más, que tengan poca agüita. Entonces ahí la gallina le enseña a comer, le enseña a tomar agua, y le escarban, porque le dan mucho de la tierra: gusanitos, semillitas que va pillando, se las dan a sus pollos, y ellas comen de lo mismo que uno les tira a los pollitos, si es trigo partido, se les da eso. Y de preferencia hay que darle trigo partido.

Yo tengo bien visto que el pollito cuando come triguito crece más rapidito, rapidito y se anda suelto con la gallina también, porque la gallina como salen a caminar, yo me he fijado también en eso de que, la gallina sale con sus pollos, y uno de lejos la observa donde andan no más, y regresan y ya el pollo viene más grande, y así día a día, uno va notando que la gallina sale y vuelve y tiene sus pollitos más grandes, como que el ejercicio de escarbar que hace con la mamá los hace crecer y crecen más rápido cerca de su madre que solos, el pollito, es increíble, pero con la mamá crece más rápido, ligerito empiezan a asomar sus plumas. Si uno cría un pollito así encerrado y sin el cuidado de su mamá se arruina, no crece, se enferma, hasta pueden llegar a morir, las gallinas les dan las calorías de su cuerpo, los pollitos comen un poco y se meten debajito de la mamá, les da frío y se acurrucan, después ligerito salen a comer. He observado yo, que cuando las gallinas los cuidan ellas, los pollitos son más sanitos, eso es bien importante, porque yo pienso que hasta en los animales uno necesita de su mamá y es como más sano también. Es increíble, pero el pollito de la mamá tiene lo necesario para vivir y sobrevive, otra cosa que yo he observado de la gallina es que cuando ve ella que un pollito es demasiado débil, lo abandona, claro porque siempre hay uno que queda atrás, el pollito ligerito muere y la gallina o sabe, porque lo abandona ligerito, no se preocupa de ese pollo, se preocupa de los que son más vivitos no más, y el que comió, comió no más, así son las aves.

**Economía y Tradiciones locales: el huevo y la gallina:**

*Yo siempre le digo a mi marido: “Cómete una cazuelita de campo... pà que renovis(sic) las energías” y queda como nuevo, como cabro de quince...*

Un huevo no se va a ir a comprar, lo tienen en la casa, quiere comer una carne de cualquier cosa sea gallina, un pato, uno lo tiene a mano lo cocina no más, entonces ya no se compra. Económicamente esta aportando bastante para la casa. En la mayoría de las casas se consume la gallina de la casa, el ave que está criando uno, entonces uno ya no va a pagar tres mil pesos por un pollo, lo tiene uno en la casa, de hecho aquí hay familias, que crían solamente para el invierno, para tener sus gallinitas en el invierno, y no venden, entonces todas las aves para la casa. Porque una gallina de campo da una sustancia que renueva todas las energías, increíble, yo creo que levantan hasta el mar muerto un caldo de gallina de campo, y si está gordita sustanciosa... yo siempre le digo a mi marido: “cómete una cazuelita de campo... pà que renovis las energías” y queda como nuevo, como cabro de quince.

El huevo en todo se ocupa, en todo, por ejemplo si uno quiere hacer una entrada está el huevo, quiere hacer una comida va el huevo, una sopa va el huevo, entonces al haber una fiesta siempre está el huevo primero: en las empanadas, que se venden, en las fiestas que se hacen “comerciales”, pongámosle, para beneficio, ahí esta el huevo, si es una comida, un plato único, también está el huevo porque está en la ensalada, está en la comida, el huevo siempre está presente; si hay que hacer un queque; hay que hacer unos calzones rotos, está el huevo. El pollo está en los estofados, el de San Juan, por ejemplo... el huevo está en los ponches en ese ponche que hacen de huevo con vino tinto, está el huevo, que es riquísimo ese ponche, en los pajaritos está el huevo. Para las cazuelas del dieciocho, se usa la cazuela de gallina de campo, con triguito, papita y verduras del mismo sector, pero igual si hay una autoridad que tenga que venir y hay que darle un almuerzo esta la gallina de campo, ahí se destaca, siempre la cazuela, después vienen las empanadas de gallina de campo. Para el dieciocho, para San Juan casi siempre es primer plato una cazuela y después viene el estofado, una cosa así. En los velorios, por ejemplo, que acá en el campo se junta harta gente que viene de otros campos, y hay que

atenderlos, algunas veces se hacen comisiones para atender, se hacen comidas todo el día y toda la noche, para la mañana, para la noche, es como una costumbre que se hace el consomé, tiene que ser de campo, porque ná que ver la sustancia que da el pollo de criadero, es diferente, entonces hasta ese aceitito que queda arriba es diferente... los velorios acá duran dos noches, entonces hay que atender a la gente porque muchas vienen de lejos, no, aquí los velorios parecen fiesta, además que se hacen estofados, la carne de la gallina se usa para hacer sanguches o pastitas. Si en lo velorios de campo hasta la persona más pobre da sus buenas... mata sus chanchos y aves, le sirve a la gente... además que el vino llueve, porque como es zona de harto vino, entonces buh... Algunos no saben si enterraron al otro día al difunto... (risas), pero estuvieron acompañando a los familiares. Se hacen fogatas, llueven las historias y los chistes, todos entusiasmados escuchando alrededor de la fogata... eso es lo bonito de una comunidad, el hecho de que sean todos conocidos, eso nos identifica. Se han ido hartos para el pueblo, pero han regresado a su tierra natal. Aquí cuando hay harta abundancia, todo el mundo se convida cosas, uno va de visita y se convida: “mire cosechamos hartas arvejitas, toma llévatelas...”, la gente es cariñosa.

### **Territorio: transformaciones, vida de campo y oficio:**

*Los más porfiados somos los que nos quedamos en el campo...*

Antes ahí al otro lado del río eso era puro monte, puro bosque nativo, y tenían criadero de animales de vacunos, era un fundo ganadero, entonces, después la forestal compró o arrendó ese fundo y empezaron a plantar. Después acá es otro fundo que se llamaba el Fundo Peñuelas y también era un fundo ganadero, este era más agrícola sí, se sembraba mucho, porque era de hartas vegas, entonces se sembraba, hacían grandes chacras, siembras grandes, se hacían mingacos, porque eran potreros inmensos de grandes, entonces había que trabajarlos así con mingacos, venía gente con bueyes, con arados, con caballos, y se servían comidas debajo de los sauces. Ahí las mujeres cocinaban para la gente que estaba trabajando, unos tiraban semillas, otros arando adelantito, otros

rastreado más atrás, entonces en un día se hacia la siembra, pero era inmensos potreros, también tenían animales, vacunos, era como un lechería, entonces había harto bosque nativo, y eso ahora no existe, ahora puras plantaciones de pino, y esto está llegando hasta aquí mismo, si más acá no se han metido, porque hay mucha gente que tienen pedacitos de terrenos y estamos sintiendo que estamos atacados por dos lados: de norte a sur y de sur a norte, así estamos siendo atacados, porque para acá hay otra plantación también de un fundo que se lo entregaron a las forestales, de eucalipto y de pino. Entonces las viñas por ejemplo, no dan las uvas que daban antes, ahora la gente tiene que hacerles cuántos procesos químicos para que puedan dar, entonces muchas viñas se perdieron ya, ahora es bosque y tierras quedan pocas para sembrarlas, que es lo mínimo, que son pequeños agricultores, no como antes, que antes había harta agricultura. Entonces, eso se ha ido perdiendo con las forestales, y la crianza de aves también disminuyó, yo me acuerdo que cuando yo era niña, mi papá... él trabajaba haciendo carbón y el trabajaba en el Fundo Peñuelas y teníamos nosotros, me acuerdo en la casa, porque estas aves las criaba un trabajador que tenía mi papá, que era mapuche, el criaba bandadas de gansos, de patos, pavos y gallinas, hartas, nosotros íbamos a los gallinero y encontrábamos nidos, en el campo, de huevos y llevábamos por aldadas de huevos a la casa, en canastos y de todo, de todas las aves que habían en la casa, me acuerdo que comíamos harto el huevo de ganso...pero ahora ya no se ve eso, a lo mucho la gente, tiene tres ovejitas, dos chanchos, unas quince, veinte gallinas, la cantidad de aves que se crían disminuyó, también por eso, porque hay menos tierras para sembrarlas, yo hablé específicamente de este sector. Con todos estos cambios acá ya se está imitando más lo de la gente del pueblo y se han ido olvidando por ejemplo, de la misma agricultura, prefieren comprar, porque según ellos les sale más barato que sembrar, entonces, ya el hecho de que sea así el pensamiento de algunas personas del campo, también cambia la mentalidad de los hijos, los chiquillos se inclinan más para irse al pueblo que seguir viviendo en el campo. Los más porfiados son los que nos quedamos en el campo...

La crianza de gallinas ha disminuido, pero no tanto, y se ha cuidado que no pierda la forma de crianza antigua, en la alimentación, por ejemplo, acá por lo menos, aquí en el



sector todas alimentan sus aves con semillas que cosechan, les siembran el trigo, les siembran el maíz y eso les dan, ahora si no lo llegaran a tener lo compran, pero bueno, ya ahí pasaría a ser como demasiado observativa (sic), de que las personas se preocuparan de que no sea una semilla transgénica, porque ahora todo es transgénico, y lamentablemente hay que alimentar así de esa manera, con semillas transgénicas al no cosecharlo, porque este sector no es de grandes cosechas, siempre poquito, pedacitos chico de terreno que siembran trigo. Otros hacen chacritas, pero todo es chico, para la mantención, pero, sí conservan mucho que la gallina esté libre, que ande dando vueltas por alrededor de la casa, con su gallinero, techito, lo que no se ve ahora mucho, aunque en algunas casa si, que todavía las gallinas duermen arriba de los árboles (risas).

A mí me interesa harto defender lo nuestro, el río, por ejemplo, el río es sumamente importante para este sector, porque en el verano llega mucha gente, muchos turistas y ahí llegando turistas llega plata también, llega un ingreso al lugar, pero a la vez, también dejan la contaminación cuando se van, dejan destrozos y eso les digo yo a la gente de aquí que defendamos lo que tenemos, que no les permitamos que ellos vengan por una temporada, hagan destrozos y después se van y nosotros somos los que estamos viviendo aquí, los que quedamos con la mugre, entonces propongo que nos organicemos, pero hay harta gente que se quiere evitar la fatiga como dice el Chapulín Colorado... (risas), dicen: “y qué sacamos nosotros con decir no hagan esto, no boten basura, si no va a ser uno la única que va a andar alegando y discutiendo, tiene que ser algo, que venga otra persona”, siempre que venga otro, entonces cuesta mucho hacerlos entender que somos nosotras mismas las que tenemos que defendernos, y para eso yo tengo que ser creíble, he aprendido que si la gente no me cree no me va a escuchar lo que estoy hablando, y yo recién ahora estoy logrando que la gente me crea, estamos como recién tomado el bastón, como se dice, porque para defender lo que tenemos, nos cuesta.

### **La maestra, las aprendices y la Escuela de Avicultura Tradicional:**

*El cariño que se tiene que tener a las aves, a los animalitos, cualquiera que sea que uno críe en su casa, tiene que ser como parte de una misma, de la vida misma que uno tiene...*

Una maestra debe actuar con hartó amor, con hartó cariño, porque dicen que la experiencia hace al maestro, entonces no es una cosa, que lo haya aprendido así no más porque se lo dijeron, es porque ha vivido y ha ido a través del tiempo viendo y conociendo, entonces eso es la práctica, la que hace al maestro, eso es lo que yo les digo a las chiquillas. “ustedes pongan su corazón y van a escuchar cuando las gallinas les hablen, cuando las gallinas estén enfermas...” con cualquier animalito es así, uno teniendo una relación estrecha, el cariño uno sabe lo que les sucede, y ellos también perciben lo que le pasa a uno. Yo he notado que cuando ando enojà, parece que supieran que yo ando de mal genio y no se me acercan, y cuando ando feliz contenta, andan al ladito de uno, bien amorosos, y hasta las aves pasa eso... teniéndoles amor y cariño uno va entregándose a sus animales, ser preocupada de las horas de comida, de la limpieza, esta pendiente de lo que les hace falta, porque uno está amando ese ser, pues, yo creo que eso es lo vital, el cariño, que se les tiene hasta las plantas flores si no las planta con amor no brotan, de un arbolito uno va sacar un frutito y parece que ellos sintieran que uno los quiere. Entonces ser maestra no ha sido algo que haya aprendido como teoría, sino que la misma práctica de nosotras la hemos ido inculcando en las demás, y eso es lo que hemos ido enseñando a las aprendizas, que ellas aprenden pero más que aprender a hacer las cosas, es el cariño que se tiene que tener a las aves, a los animalitos, cualquiera que sea que uno críe en su casa, tiene que ser como parte de una misma, de la vida misma que uno tiene. Porque ahora, la gente de hoy en día es como muy fría, muy así superficial, porque antes era todo una pasión, una entrega total, entonces esa es la diferencia de lo de antes con lo de ahora. Entonces, yo, en particular, he tratado de conversarle a las chiquillas de lo más profundo, de lo sentimental, que lo que tengan ellas lo quieran, porque si uno no ama algo no lo puede criar, no lo puede cuidar, entonces lo principal es el cariño, que se les tiene a los animales, por ejemplo yo amo a

mis gallinas, yo les hablo, les converso, regaño con ellas, peleo, las reto y ellas como que entienden, entonces esa es la relación que uno tiene con los animales.

Cuando nosotras partimos con esto de la escuela yo lo primero que les dije a las chiquillas de acá fue. “chiquillas si ustedes no tiene interés y no van a entregarse cien por ciento, mejor que no lo hagan, porque no sacan nada con venir y perder el tiempo, cuando se les va entrar por aquí y se les va salir por allá, entonces si ustedes no tienen una dedicación, no participen, pero si lo van venir a hacer con cariño, yo encantada les enseñe lo que sé o lo que he aprendido, entonces yo voy a compartir con ustedes” y creo que ha sido uno de los grupos que más ha permanecido, porque yo he sabido que en otros grupos ha habido problemas, pero este grupo no, porque nosotras hemos estado bien unidas y si no puede ir una va la otra, estamos como súper presentes en los encuentros, porque ellas le tomaron ese interés desde un principio y les gustó. Entonces yo pienso que una aprendiz tiene que tener harta disposición y querer lo que está haciendo.

Mi meta es seguir en esto, pero como vigilante de que se conserven estas gallinas, no tengo meta de hacer criadero, porque no veo para ganar esto, tampoco mi meta es de vender gallinas y ganar con eso, prefiero comerme una cazuela en la casa y satisfacerme bien.